Tema de Estudio

Matrimonio santo: Alegría de la iglesia. Testimonio para el mundo.

"SED SANTOS", SERÉIS FELICES

Equipos de Nuestra Señora
CURSO 2019-2020

Tema de Estudio
Matrimonio santo:
Alegría de la iglesia.
Testimonio para el mundo.

Edita: E.N.S.
c/ San Marcos 3, 1º-1ª
28004 Madrid
D.L. M-23874-2019
Impresión:
Gráficas Marí Montañana

ÍNDICE

Presentación del ERI 7
Introducción al tema de Estudio 9
a) La convocatoria del Encuentro de Fátima 2018 9
b) Estructura general 11
c) Estructura de cada reunión 14
Primera Reunión – Santidad 19
Segunda Reunión – Camino de santidad en matrimonio 31
Tercera Reunión – Debilidades: cultura actual y desigualdades sociales 41
Cuarta Reunión – Enemigos de la santidad: gnosticismo y pelagianismo .. 53
Quinta Reunión – Oración: exigencia de santidad 67
Sexta Reunión – Eucaristía: fuente de la santidad 79
Séptima Reunión – Ser matrimonio santo hoy 91
Octava Reunión – Espiritualidad conyugal: contribución específica 103
de los ENS para la santidad del matrimonio
Novena Reunión – Balance 117
Anexos
1- Como hacer una Lectio Divina 125
2- Carta de Fátima 2018 131
3- Oración para la canonización del P. Henri Caffarel 139

Presentación del ERI

El Papa Francisco, al publicar la Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate* – sobre la llamada a la santidad en el mundo actual, en marzo de 2018, concluía:

"Espero que estas páginas sean útiles para que toda la Iglesia se dedique a promover el deseo de santidad. Pidamos al Espíritu Santo que infunda en nosotros un deseo intenso de ser santos para la mayor gloria de Dios; y animémonos unos a otros en este propósito. Así, compartiremos una felicidad que el mundo no podrá quitarnos". (GE, 177)

Este es también el objetivo del Tema de Estudio de este año: promover un deseo de santidad, una santidad encarnada en la vida – en nuestro día a día cotidiano- de todos los matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora.

El P. Henri Caffarel decía en 1949: "Los Equipos de Nuestra Señora tienen como objetivo esencial ayudar a los matrimonios a caminar hacia la santidad. Ni más ni menos".[1]

Por ello, la razón de ser de los Equipos de Nuestra Señora es la de ayudar a las parejas a desarrollar las riquezas del sacramento del matrimonio y a vivir una espiritualidad que brota de este estado de vida matrimonial y familiar. Y de este modo, estimular a las parejas a ser testimonio del matrimonio cristiano –este gran patrimonio espiritual y social- en la iglesia, en el mundo, como un camino de amor, felicidad y santidad.

Este Tema de Estudio está relacionado con las orientaciones del Movimiento para el período 2018-2024, que nos alienta a salir en misión, ayudándonos a concretar nuestra condición de discípulos misioneros de Jesucristo.

Con el Tema de Estudio, el Movimiento nos quiere ayudar a crecer en

[1] Guia de los Equipos de Nuestra Señora, 1ª edición de 2001, Capítulo III – **La razón de ser de los ENS**.

nuestra fe, a iluminar nuestra vida a partir del Evangelio, a fortalecer nuestra identidad cristiana, es decir, de acuerdo con el estilo de vida de Jesucristo.

Nadie está llamado a vivir una vida mediocre, sino una vida repleta de espiritualidad y de amor de Dios y a los hermanos, como un camino de santidad.

Deseamos que todos los matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora aprovechen bien este tema de Estudio. Cada reunión deberá ser un momento o un peldaño en nuestro esfuerzo de santificación como personas, como matrimonio y como Equipo.

Y no olvidemos lo que nos dice el Papa Francisco: La santidad es el rostro más bello de la Iglesia (GE, 9). Y en verdad, el rostro más bello de un movimiento eclesial como el de los Equipos de Nuestra Señora, que tiene en su carisma el crecimiento en la espiritualidad conyugal como un objetivo de santidad y de felicidad conyugal y familiar.

Es necesario, que cada uno comprenda y haga su propio camino de santidad, viviendo con amor y testimoniando, donde sea que se encuentre, el Amor a Dios y a los hermanos.

No os desaniméis, nos dice el Papa Francisco, "porque tenéis la fuerza del Espíritu Santo para hacer posible la santidad, porque ella es fruto de la gracia y de la presencia de Dios en tu vida". (GE, 15)

Clarita y Edgardo Bernal
Paris, abril de 2019

Introducción al Tema de Estudio

a) LA CONVOCATORIA DEL ENCUENTRO DE FÁTIMA 2018

La Carta de Fátima nos alerta y nos llama: *No tengáis miedo, salgamos*. Salgamos para actuar en la iglesia y en el mundo a partir de los desafíos que nos rodean, teniendo el carisma de los Equipos de Nuestra Señora –que es la espiritualidad conyugal y la santificación de la pareja a partir del sacramento del matrimonio- como esencia y catalizador de nuestra misión como matrimonio equipista. Por tanto, nos anima a tomar mayor conciencia de nuestra vocación y misión y asumir un espíritu misionero como miembros de un equipo de base del movimiento de los ENS.

Queridos matrimonios: *No tengáis miedo, salgamos* significa que no debemos tener miedo de Jesucristo, su Iglesia y del propio movimiento de los Equipos de Nuestra Señora. En ellos está el tesoro que llena nuestra vida de alegría y que nos da fuerzas para realizar, gracias a la fe- nuestros sueños y a darnos a nosotros mismos en favor de los más necesitados del amor divino, compartiendo generosamente con "los más pequeños", que se encuentran en las periferias de la Iglesia.[2]

Como nos dice el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate* (sobre la llamada a la Santidad en el mundo actual), "no es que la vida tiene una misión, sino que la vida es una misión" (GE 27). Lo que significa que cada hombre y mujer, que cada niño, joven, adolescente, adulto o anciano, que cada matrimonio tiene una misión, y esa es la razón de nuestra vida aquí en la tierra.

Hemos sido convocados y enviados por Dios para cumplir nuestra vocación y misión como un gran desafío. Vocación y misión son partes de nuestro ser humano: "Yo *soy una misión* en esta tierra, y para eso estoy en este mundo. Hay que reconocerse

[2] Mensaje del Papa Francisco para el dia Mundial de las Misiones de 2018.

a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar. Allí aparece la enfermera de alma, el docente de alma, el político de alma, esos que han decidido a fondo ser con los demás y para los demás. Pero si uno separa la tarea por una parte y la propia privacidad por otra, todo se vuelve gris y estará permanentemente buscando reconocimientos o defendiendo sus propias necesidades".[3]

Por tanto, continua el Papa Francisco: "No es sano amar el silencio y rehuir el encuentro con el otro, desear el descanso y rechazar la actividad, buscar la oración y menospreciar el servicio. Todo puede ser aceptado e integrado como parte de la propia existencia en este mundo, y se incorpora en el camino de santificación. Somos llamados a vivir la contemplación también en medio de la acción, y nos santificamos en el ejercicio responsable y generoso de la propia misión." (GE, 26)

Este Tema de Estudio –*Matrimonio santo: Alegría de la Iglesia*, *testimonio para el mundo*, quiere llamar nuestra atención sobre el siguiente hecho: cuanto más nos santificamos como personas, como matrimonio y como equipo de base –nuestra vocación última- tanto más fecundos nos volveremos para la Iglesia y para el mundo, por tanto, nuestra misión será mucho más fecunda. ¡Vocación y Misión!

Para nosotros equipistas, la santificación es un camino a dos, en equipo, en comunidad eclesial. Cada cónyuge es un instrumento de santificación del otro cónyuge. Cada equipista es un instrumento para la santificación de otro equipista.

El Papa Francisco afirma categóricamente: "No creo en la santidad sin oración". Por tanto, "el santo es una persona con espíritu orante, que necesita comunicarse con Dios". GE 147

Esto lo queremos también en una reunión de equipo, cuando nos reunimos en nombre de Cristo: nos santificamos y santificamos a cada uno de los presentes por la oración y la meditación de la Palabra de Dios

Cuando formamos un equipo de base –de verdad- en el movimiento de los Equipos de Nuestra Señora, Cristo está presente. Como en una *ecclesia*[4], no se realiza una reunión cualquiera cada mes, sino un verdadero encuentro con Cristo, para que los matrimonios puedan recorrer un camino comunitario de santificación, y trans-

[3] Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium La Alegría del Evangelio, del Papa Francisco, nº 273.
[4] El término *ecclesia* fue utilizado por el Padre Caffarel para explicar el verdadero sentido de la reunión de equipo. El significado de este término se explicará a lo largo de cada una de las reuniones de este Tema de Estudio.

formar todo el Equipo en una comunidad eclesial, santa y misionera, en una comunidad eclesial. ¡Vocación y Misión!

b) ESTRUCTURA GENERAL

Con este escenario fue concebida la secuencia de las reuniones del Tema de Estudio, siempre teniendo presente que la santidad es un camino en construcción, gradual y dinámico que nos envía a la misión.

Las dos primeras reuniones abordan en líneas generales los fundamentos conceptuales de la santidad, situándola en la vida del matrimonio.

Las dos siguientes se centran sobre algunas fragilidades e impedimentos que pueden dificultar la vivencia de la santidad y la misión que brota de ella. Estas dificultades son concretas (económicas, sociales, políticas o culturales) o ideológicas.

En contrapartida, la quinta y sexta reunión abordan la oración y la Eucaristía como exigencias de la santidad, porque no existe santidad sin oración ni eucaristía.

La séptima reunión propone ser santos hoy, en la condición en la que nos encontremos: parejas unidas por el sacramento del matrimonio, rodeados de alegrías, proyectos, fragilidades, sufrimientos.

La octava reunión aporta de forma positiva y alentadora, el carisma de los Equipos de Nuestra Señora como una posibilidad real de alcanzar la santidad

En la reunión Balance se propone una mirada constructiva sobre el camino personal, en matrimonio y en equipo en dirección a la santidad y la misión.

Esquemáticamente la propuesta para las nueve reuniones de este año es la siguiente:

REUNIONES	OBJETIVOS	CITAS BÍBLICAS
1. Santidad	• Reflexionar sobre la vocación de todo ser humano de alcanzar la santidad como un Don de Dios y una tarea personal • Reconocer que la santidad, gracia de Dios, está al alcance de todos – del "más frágil" al "más fuerte"	Mt. 5,43-48

REUNIONES	OBJETIVOS	CITAS BÍBLICAS
1. Santidad	• Comprometerse a hacer de nuestra vida un camino de santidad en el contexto en el que estamos insertos y con la características de nuestro propio ser • Comprender que nadie se santifica solo, sino que lo hace en comunidad	Mt. 5,43-48
2. Camino de santidad en pareja	• Reconocer el sacramento del matrimonio como un camino de santidad • Agradecer, como matrimonio, la conyugalidad que se construye en este camino espiritual rumbo a la santidad	Gn 2,18-24
3. Fragilidades: cultura actual y desigualdades sociales	• Tomar conciencia de que el camino de la santidad está jalonado por las cosas concretas de la vida, dentro de un contexto cultural, socioeconómico y político específico • Identificar las fragilidades de la cultura actual en contrapunto a los valores del Evangelio (las Bienaventuranzas) • Percibir que la vida en santidad es posible a pesar de las fragilidades de un mundo marcado por tantas desigualdades entre personas y naciones	Mt 5, 1-12
4. Enemigos de la santidad: gnosticismo e pelagianismo	• Tener presente que la acción de Dios realiza la santificación en nosotros • Reconocer que la arrogancia intelectual –gnosticismo- y la prepotencia farisaica –pelagianismo- son obstáculos en el camino de la santidad • Reconocer que el gnosticismo y el pelagianismo son fragilidades que muchas veces nos apartan de nuestro camino de santidad	Mt 23,13-15; 23-28

REUNIONES	OBJETIVOS	CITAS BÍBLICAS
5. Oración: exigencia de la santidad	• Comprender que no existe camino de santidad sin oración • Reconocer que en la oración y con la oración aprendemos a servir al otro, caminar en la fe, y hacer la voluntad de Dios • Comprometerse con la vida de oración, personal, conyugal y familiar	Mt 6,5-13
6. Eucaristía: fuente de la santidad	• Entender que la Eucaristía es el corazón (el centro de la vida) de la Iglesia, que la Eucaristía construye la Iglesia • Comprender que en la Eucaristía está el secreto y la fuerza de la santidad • Comprender que la Eucaristía no puede separarse de la vida concreta de la persona, del matrimonio, de la familia • Concienciarnos de que toda nuestra vida debe ser eucarística	1 Corintios 11,23-26
7. Ser matrimonio santo hoy	• Agradecer a Dios nuestra vocación a la santidad como matrimonio • Reconocer que el camino de santidad se construye en la gradualidad • Entender que la santidad debe ser vivida hoy , en nuestro tiempo, dentro de nuestros desafíos	Tobías 8, 1-9
8. Espiritualidad conyugal: contribución específica de los ENS para la santidad del matrimonio	• Alegrarse por la espiritualidad conyugal, camino de santidad del matrimonio • Comprometerse con la vivencia del carisma de los ENS • Reconocer la importancia del sacramento del Orden, y del acompañamiento espiritual, en el camino de santidad de los matrimonios	Efesios 5, 21-33

REUNIONES	OBJETIVOS	CITAS BÍBLICAS
9. Balance	• Compartir y revisar el camino de santidad personal y como matrimonio vivido a lo largo del año • Compartir y revisar el camino del Equipo durante este año, y su contribución para la santificación de cada matrimonio de los Equipos • Realizar en equipo una revisión del año en relación a la mística de los Puntos Concretos de Esfuerzo y de la Participación • Reconocer que la llamada a la santidad del matrimonio está íntimamente ligada a la misión	Lc 13, 6-9

c) ESTRUCTURA DE CADA REUNIÓN

1) Objetivos

Para cada reunión se proponen algunos objetivos, propósitos o resultados que el Equipo de base debe alcanzar al final

Los objetivos también ayudan a la organización de los contenidos de este Tema de Estudio, de modo que pueda ser posible dinamizar o motivar las reuniones de equipo para que sean una verdadera *ecclesia*.

2) Introducción general

Cada reunión se inicia con una presentación general del tema que se pretende profundizar. Esta introducción procura establecer un paralelismo entre el pensamiento del Papa Francisco y el del Padre Caffarel sobre la santidad, en aquel aspecto particular que se está tratando.

3. Palabra de Dios[5]

Después del texto bíblico escogido para cada reunión, sigue una pequeña reflexión, siendo deseable que la Pa-

[5] Los textos de referencia bíblicos proceden de la Biblia de la CEE.

labra de Dios se viva intensamente en el periodo que antecede a la reunión mensual propiamente dicha.

Se propone una *Lectio Divina*, como un elemento fundamental de la vida espiritual de todo cristiano casado.

En anexo existe una breve explicación del significado de los cuatro momentos o pasos de esta Lectio Divina, que son:

a) **Lectura**: leer, estudiar, familiarizarse con el texto.

b) **Meditación**: descubrir lo que Dios quiere decir.

c) **Oración**: entrar en diálogo y comunión amorosa con Dios.

d) **Contemplación**: poner en práctica la Palabra de Dios, descubriendo un "reto nuevo" que se debe asumir en la vida, un compromiso transformador, especialmente para ese mes.

4. Textos de apoyo

Se presentan dos textos que representan el núcleo central del tema de cada reunión: uno del Papa Francisco y otro del Padre Caffarel y que permiten percibir la gran afinidad entre sus pensamientos.

Precede una pequeña presentación de los textos ofrecidos, con el propósito de iniciar una profundización de la temática abordada en cada reunión.

5. Orientaciones para preparar la Reunión de Equipo

Inmediatamente antes de las sugerencias para la reunión mensual, se transcriben reflexiones del Padre Caffarel a partir del texto *Ecclesia*, que parte de una conferencia dirigida por él a los responsables de los ENS de Brasil en 1957, proponiendo una mirada teológica de la reunión de equipo.[6]

Se trata de un texto de extrema relevancia para el Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora y para cada Equipo en particular, en la medida en que establece las condiciones básicas para que la reunión de equipo sea una verdadera comunidad reunida en el nombre de Cristo, o sea, una pequeña iglesia.

Es importante recordar, de acuerdo con la Guía de los Equipos de Nuestra Señora, que la reunión de equipo se desarrolla en cinco partes:

a) una comida

b) una oración y meditación

[6] Equipas de Nossa Senhora. **Palestras e Conferências – Pe. Henri Caffarel**. São Paulo, Super Região Brasil, 2017. Es una edición especial sobre las conferencias pronunciadas por el Padre Caffarel en sus visitas a Brasil.

c) la Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo

d) La puesta en común

e) El intercambio de ideas sobre el tema de reflexión

Este orden puede cambiarse, de acuerdo con la voluntad y/o la necesidad del Equipo. Con todo, son partes o momentos que precisan vivirse dentro de una única reunión de equipo, con el objetivo de preservar y fortalecer la pedagogía del Movimiento.

5.1 Acogida o motivación inicial

Se ofrece un pequeño texto de motivación para el inicio de la reunión de equipo, para que pueda ser leído por ejemplo por el matrimonio animador de la reunión.

5.2 Puesta en común

Para la puesta en común de cada reunión, como momento fuerte de la ayuda mutua, se ofrecen algunas pistas de carácter vivencial.

El objetivo es reflexionar –y dar a conocer- los hechos más relevantes que han sucedido en la vida de cada uno de los equipistas a lo largo del mes.

5.3 Oración y Meditación de la Palabra de Dios

Se sugiere un texto bíblico para cada reunión, sobre el cual, a partir de la *Lectio Divina*, cada uno deberá hacer su meditación y oración personal.

Al final de la meditación se sugiere que se haga la Oración Litúrgica, preferentemente el Salmo responsorial de la Misa del día de la reunión. Esa oración en común nos sitúa en sintonía con toda la iglesia.

5.4 Participación

Cada mes se destaca un Punto Concreto de Esfuerzo para vivirse de un modo más especial en matrimonio o como equipista. De este modo, al final del año, tendremos la oportunidad de profundizar en la vivencia de todos los puntos, y seremos más capaces de acoger el Espíritu Santo que actúa en nosotros y nos hace crecer en la espiritualidad conyugal.

Se destaca también una frase del Padre Caffarel o de algún otro sacerdote consiliario de los ENS al respecto de ese punto, como también se sugiere la lectura de un documento sobre el punto de esfuerzo destacado, en general disponible en la sección de Documentos de la página web de la Súper región.

5.5 Preguntas para el intercambio de ideas o de experiencias

Este momento no es para realizar reflexiones teóricas o académicas, porque la santidad es existencial, y tenemos que reflexionar en equipo

cómo estamos acompasando nuestro corazón al corazón de Jesús en nuestra vida cotidiana.

Como la santidad es un camino que se hace de forma gradual, las preguntas se han elaborado, en la medida de lo posible, para sugerir una reflexión a lo largo de las etapas de la vida de cada persona o matrimonio.

5.6 Oración por la canonización del Padre Caffarel, Magníficat y envío del matrimonio en misión

Concluyendo la reunión, se sugiere que se haga la oración por la canonización del siervo de Dios Padre Henri Caffarel (oración que está en el anexo), seguida de la oración del Magníficat y de la bendición final.

La bendición final de la reunión es un acto de envío para la misión y de despedida con las gracias de Dios, que son la Perfección/Santidad que buscamos.

Es de suma importancia que todos vuelvan a sus casas/familias y a la vida social, profesional y eclesial con un compromiso, con esperanza, con la experiencia de haber crecido en la espiritualidad, en la fraternidad y con la decisión de ser testigos del amor y de la fidelidad de Dios.

Primera Reunión
SANTIDAD

OBJETIVOS

- Reflexionar sobre la vocación de todo ser humano de alcanzar la santidad como un Don de Dios y una tarea personal.
- Reconocer que la santidad, gracia de Dios, está al alcance de todos – del "más frágil" al "más fuerte".
- Comprometerse a hacer de nuestra vida un camino de santidad en el contexto en el que estamos insertos y con la características de nuestro propio ser.
- Comprender que nadie se santifica solo, sino que lo hace en comunidad.

INTRODUCCIÓN GENERAL

La frase del Padre Caffarel refiriéndose a los objetivos de los ENS es lapidaria: "**Los Equipos de Nuestra Señora tienen como objetivo esencial ayudar a los matrimonios a caminar hacia la santidad: ni más ni menos**".[7]

Así es como el Papa Francisco inicia su Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate*: "Dios nos quiere santos, y espera que no nos conformemos con una vida mediocre, superficial e indecisa" (GE, 1).

Se trata de una llamada a todos, sin distinción: "Pues esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación".[8]

La vocación a la santidad, aspiración y deseo de los seguidores de Jesucristo, procede del designio y de la gracia de Dios, una vez que por el Bautismo nos volvemos hijos de Dios y partícipes de su naturaleza divina. Por eso, es necesario que todo bautizado –por la gracia de Dios- guarde y perfeccione en su vida la santidad que recibió.[9]

No es necesario que pensemos en la santidad como un conjunto de gestos extraordinarios o modos de actuar raros, distantes de la vida de las personas sencillas con las que convivimos.

---

[7] *Guía de los Equipos de Nuestra Señora*, Capítulo III, La razón de ser de los ENS.
[8] Constitución Dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia, nº39.
[9] Idem, nº40.

Cada uno de nosotros está llamado a la santidad. Cada uno está llamado a la santidad en su estado de vida. Cada uno recorre un camino propio y particular de santidad. Es importante, por tanto, comprender que cada uno tiene su propio camino, único e irrepetible, de acuerdo con una misión, ya sea en persona de forma individual o en matrimonio.

"Esta santidad, a la que el Señor te llama, irá creciendo con pequeños gestos" (GE 16), de amor, de donación, de abnegación, de oración, de participación en los Sacramentos, de vida en comunidad, de testimonio, de cuidado del otro, viviendo y realizando el mensaje que Jesús, que Dios quiere de cada uno a lo largo de la vida aquí en el mundo. Todo siendo realizado a partir de un "espíritu de santidad", abierto a la acción sobrenatural que purifica e ilumina (GE, 31).

La vocación de todo bautizado a la santidad está ligada a Cristo. En Él tiene su fundamento y su razón de ser, y solamente en Él puede ser adecuadamente comprendida. Jesucristo es el prototipo o paradigma, el criterio o parámetro de la búsqueda de la santidad de cada cristiano. Somos llamados a transparentar en cada día de nuestra vida el rostro del Maestro, es decir, a parecernos a Él.

El Papa Francisco resalta: No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser. Depender de él nos libera de las esclavitudes y nos lleva a reconocer nuestra propia dignidad. (GE, 32).

Y continúa el Papa: "No tengas miedo de apuntar más alto, de dejarte amar y liberar por Dios. No tengas miedo de dejarte guiar por el Espíritu Santo. La santidad no te hace menos humano, porque es el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia. En el fondo, como decía León Bloy, en la vida «existe una sola tristeza, la de no ser santos" (GE, 34).[10]

TEXTO BÍBLICO, MT 5, 43-48

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que

[10] En este pasaje el Papa Francisco cita a Leon Bloy, escrito católico francés en "Una mujer pobre (Reggio Emilia, 1978) II, 375.

seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno y al matrimonio, durante el mes, a partir del texto bíblico, seguir los cuatro pasos de la *Lectio Divina*- Lectura, Meditación, Oración y Contemplación, conforme al esquema y preguntas presentadas en el Anexo 1.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL TEXTO BÍBLICO

"Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto" (Mt 5, 48)

Cristo nos invita a amar sin medida, que es la medida del amor verdadero. No un amor interesado, que usa una "calculadora" para ver si vale la pena ayudar al otro. Así, la perfección propuesta por Jesús es el amor gratuito, incondicional, magnánimo, y no lo que conviene para esperar algo a cambio.

Esta Palabra nos enseña que la fuente original y la medida de la santidad están en Dios, porque solo por el amor divino podemos ser perfectos como el Padre celestial es perfecto.

Como somos humanos, imperfectos y pecadores, Jesús nos pide la perfección (la santidad) por medio de la práctica del amor, amando a nuestros enemigos, orando por aquellos que nos persiguen, siendo diferentes de los gentiles y publicanos. En verdad, debemos por tanto amar sin distinción.

En la cruz, Jesús perdonó a todos aquellos que le quitaron la vida. Del mismo modo, para ser perfectos, tenemos que perdonar a los que quitan vidas, a quienes cometen violencia contra los indefensos e inocentes, a quienes nos ofenden y nos tratan mal, a quienes no son amables, a quienes son diferentes, a quienes nos perjudican.

"Dios es amor, y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él" (1 Jn 4, 16). El Papa Benedicto XVI en su Carta Encíclica *Deus Caritas Est* nos dice: "Esas palabras explican, con singular claridad, el centro de la fe del cristiano…" nº1.

Por qué será que Lucas, al tratar el mismo tema –el amor a los enemigos- substituyó la expresión de Mateo : Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto" por la "Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso? (Lc 6, 36).

Para mostrarnos que en la proximidad compasiva a los más pequeños, a los rechazados y a los pecadores es donde Jesús revela de una manera especial la "perfección" y la "santidad" de Dios, como Padre. Y nos invita a aprender a actuar con el estilo del Padre y de Él mismo, con la finalidad de que nos volvamos "hijos del Padre que está en los cielos".

La santidad de Dios no es solamente ejemplo inspirador para cada uno de nosotros cristianos. Actúa a partir de nuestro interior cuando traducimos nuestros gestos concretos de amor y de don, en nuestra vida cotidiana, a favor del otro, ya sea de alguien que nos ama o de nuestros enemigos.

Cristo nos sugiere que el "camino cristiano" rumbo a la perfección, a la santidad es un camino que no se acaba, y que precisamos recorrerlo con nuestros ojos puestos en este Dios santo que nos espera al final de nuestro viaje terrenal. Nunca seremos perfectos igual que Dios. Con todo, la llamada a la perfección debe ser el parámetro que nos guíe en nuestra jornada rumbo a la patria celeste.

Por eso, tenemos que pedir al Señor que derrame sobre nosotros un "espíritu decidido", Espíritu que nos anime y santifique, todos los días, en lo que nos proponemos, pues es preciso decidirse por la santidad todos los días, escogerla todos los días.

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

Con frecuencia pensamos que la santidad es una meta reservada para unos pocos escogidos. La pregunta que nos hacemos es la siguiente: ¿Qué significa ser santo? ¿Quién está llamado a ser santo?

El Papa Francisco afirma que: "(..) pero nada es más iluminador que volver a las palabras de Jesús y recoger su modo de transmitir la verdad. Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las bienaventuranzas"[11] (GE, 63). Para Jesús, La palabra «feliz» o «bienaventurado», pasa a ser sinónimo de «santo», porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha." (GE, 64).

El Papa Benedicto XVI, en una de sus catequesis sobre la santidad dice que "la santidad, la plenitud de vida cristiana, no consiste en realizar cosas extraordinarias, sino unirse a Cristo, vivir sus misterios, hacer nuestras sus actitudes, pensamientos y comportamientos. La medida de la santidad viene dada por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, desde la que, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida sobre la suya.[12]

En este contexto, las bienaventuranzas son como el "carnet de identidad del cristiano". Ser un buen cristiano, que busca vivir una vida santa y hacer "aquello que Jesús dice en el Sermón de las Bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas " (GE, 63).

Cuando miramos la vida y la obra del Padre Caffarel, vemos que tenía la santidad como una exigencia personal, tanto para el servicio que realizaba como para su vida espiritual. Era un "verdadero sediento de Dios".[13] Esta sed de Dios vivo, que era una de sus obsesiones, quería que los matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora también la tuvieran y que fueran verdaderos "buscadores de Dios", apasionados por Dios, para los cuales Dios interesa por encima de todo, y que siempre buscaran los esencial: Jesucristo.[14]

¿Qué es entonces la santidad? Cómo nos esclarece la Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate* (67-94)

[11] Cf. Mt 5, 3-12, Lc 6, 20-23.
[12] Papa Benedicto XVI. La santidad. Audiencia General, Plaza de San Pedro, 13 de abril de 2011.
[13] Jean Allemand, *Henri Caffarel: un hombre cautivo de Dios*, PPC, 2000.
[14] Henri Caffarel, "Un amor que da testimonio de Dios amor, publicado en Centelhas da sua Mensagem, Sao Paulo, SR Brasil, p. 30.

- Ser pobre de corazón: **eso es santidad**
- Actuar con humilde mansedumbre: **eso es santidad**
- Saber llorar con los otros: **eso es santidad**
- Buscar la justicia con hambre y sed: **eso es santidad**
- Mirar y actuar con misericordia: **eso es santidad**
- Mantener un corazón limpio de todo lo que ensucie al amor: **eso es santidad**
- Sembrar la paz a nuestro alrededor: **eso es santidad**
- Abrazar diariamente el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas: **eso es santidad**

Texto del Papa Francisco[15]

Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales (GE 14)

Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos. Por ejemplo: una señora va al mercado a hacer las compras, encuentra a una vecina y comienza a hablar, y vienen las críticas. Pero esta mujer dice en su interior: «No, no hablaré mal de nadie». Este es un paso en la santidad. Luego, en casa,

[15] *Gaudete et Exsultate*, 14 y 16.

su hijo le pide conversar acerca de sus fantasías, y aunque esté cansada se sienta a su lado y escucha con paciencia y afecto. Esa es otra ofrenda que santifica. Luego vive un momento de angustia, pero recuerda el amor de la Virgen María, toma el rosario y reza con fe. Ese es otro camino de santidad. Luego va por la calle, encuentra a un pobre y se detiene a conversar con él con cariño. Ese es otro paso. (GE 16)

Texto del P. Caffarel

La tentación de la santidad.[16]

Me propongo ofreceros una introducción a la santidad del "cristiano casado". Desde el inicio tenemos que afirmar que no hay varias santidades, sino una perfección cristiana. Santo Tomás de Aquino la definió así: "Todo ser es perfecto desde que llega a su finalidad, que es su última perfección; ahora, la última finalidad de la vida humana es Dios y es el amor que nos une a Él, según las palabras de San Juan: Aquel que permanece en el amor está en Dios y Dios en él". Así pues la perfección de la vida cristiana consiste especialmente en el amor". Para un laico, para un religioso, la santidad es la misma, se define de la misma forma.

Todo cristiano y por tanto, también todo cristiano casado está llamado a la perfección.

Es necesario reconocer que cuando toman conciencia de esto, a los laicos les puede entrar el pánico ante esta perspectiva de santidad. No hay nada tan impresionante (revelador de este pánico) como esta confesión de Jacques Rivière: "Mi Dios, aparta de mi la tentación de santidad. No es para mi. Conténtate con la vida pura y paciente que yo me esforzaré en ofrecerte. No me prives de las deliciosas alegrías que conocí, que tanto amé, que tanto aspiro a reencontrar. No me confundas. No soy la clase de persona que te hace falta. Yo soy casado, padre y escritor. No me tientes con cosas imposibles. Perdería el tiempo con eso. Tiempo que puedo emplear de otra forma a tu servicio".

[16] Henri Caffarel: Por una Espiritualidad del Cristiano Casado, *l'Anneau d'Or*, nº84, 1958.

ORIENTACIONES PARA PREPARAR LA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de equipo como una Ecclesia:

Cuando en cualquiera de vuestras casas se realiza la reunión mensual, y los matrimonios, entran en la casa que los acoge, podéis tener una reunión que puede ser como cualquier otra, o que puede ser como una Ecclesia.

Si esta reunión es una Ecclesia – y os diré dentro de poco las condiciones para que lo sea- estos pocos matrimonios juntos son de verdad una célula de la gran Iglesia. Célula de la gran iglesia que representa, como la imagen que representa un original, la gran reunión que es invisible. Y no solo estos matrimonios así reunidos representan a todos los fieles, sino que los vuelven presentes, y hay que comprenderlo porque os ayudará a percibir el misterio: la gran unión invisible se hace presente por estos pocos matrimonios reunidos, el misterio de la gran Iglesia está presente en la Iglesia.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

Antes de iniciar la reunión de equipo, el matrimonio animador de la reunión puede leer la siguiente motivación:

Al iniciar nuestra primera reunión, debemos tener presente que la santidad no es algo que buscamos, que obtenemos por nuestras cualidades y nuestras capacidades. La santidad es un don que nos da el Señor Jesús, cuando nos toma consigo y nos reviste de sí mismo, cuando nos hace como Él.

La santidad es hacer una iglesia más bella: vivir en comunión con Dios, en la plenitud de su vida y su amor. La santidad es un don que se ofrece a todos, nadie está excluido, por lo cual constituye el carácter distintivo de cada cristiano.

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en Equipo las experiencias vividas durante el mes, que han sido significativas para la vida de cada uno en particular y para el matrimonio.
- Compartir de forma simple y concreta por lo menos un gesto o actitud sencillo que hemos tenido (personal y/o en matrimonio) y que ha contribuido a nuestro camino rumbo a la santidad.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN: Mt 5,43-48

ORACIÓN LITÚRGICA (Salmo Responsorial – conforme ha sido sugerido en la introducción)

PARTICIPACIÓN

Debemos acordarnos que en el origen de los Puntos Concretos de Esfuerzo está la llamada del Señor a "ser perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto". Es la llamada audaz a ser radicalmente fieles a Dios, a andar sus caminos, a responder a su Amor. Por tanto, los PCE constituyen una verdadera pedagogía para la felicidad, la santidad y el crecimiento de la vida espiritual del matrimonio cristiano.

Vamos a recordar que la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo tiene tres líneas maestras sugeridas por la pedagogía del Movimiento de los ENS:

- ✔ La **gradualidad**: querer progresar en el crecimiento espiritual.
- ✔ La **personalización**: camino personal y en pareja.
- ✔ El **esfuerzo**: decisión de progresar, de avanzar continuadamente.

El Padre Caffarel decía que la Participación era un excelente momento de purificación. Es un gesto de sinceridad, de verdad, que hace que no haya más engaño de unos a otros. Cuando estamos reunidos alrededor de Cristo y en su nombre, no somos más que pobres pecadores. Es preciso quitarse las máscaras, es preciso dejar de "hacerse el experto", nuestra participación tiene una gran virtud: nos coloca en una actitud de pureza y de humildad.

Afirma el P. Bernard Olivier:[17]

"La participación quiere ser una comunicación en profundidad sobre la vida centrada en los Puntos Concretos de Esfuerzo. Son justamente estos puntos las vigas maestras de

[17] P. Bernard Olivier fue consiliario del ERI – en el periodo de 1986-1994. Coordinó un proyecto sobre Sexualidad Conyugal en el ámbito del movimiento de los ENS.

la vida interior del matrimonio, Es preciso, por tanto, centrar la Participación sobre estos Puntos sabiendo que podemos comunicar las verdaderas experiencias de vida y que pueden ayudarnos mutuamente en profundidad. No debemos por tanto, contentarnos con decir si los hemos tenido en cuenta o no, sino que partiendo de ellos, debemos hacer una verdadera participación de nuestra vida"

- Al iniciar este nuevo curso, que cada uno comparta con su Equipo lo que ha significado la vivencia de los Puntos Concretos de esfuerzo en el mes anterior o en las vacaciones.
- Cada matrimonio puede hablar un poco más sobre cómo los Puntos Concretos de Esfuerzo le ayudan en el crecimiento de su espiritualidad conyugal, como camino de santificación de su vida conyugal.

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(Intercambio de ideas sobre el tema)

En este momento, no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es la santidad, o una discusión académico de cómo cada uno debe comportarse o vivir su día a día para perfeccionar su camino de santidad. Vamos a conversar en Equipo, como forma de ayuda mutua, sobre cómo vivimos o procuramos vivir la santidad en nuestra vida cotidiana

- En tu juventud, ¿alguna vez pensaste que te gustaría ser santo? Cuenta tu experiencia ya sea afirmativa o negativa.
- Y cuando eráis novios, ¿hablasteis sobre el matrimonio como un camino de santidad?. Si es afirmativo, ¿de qué o por qué hablasteis?. Si no, ¿qué esperabais vivir en vuestro matrimonio?
- Con los desafíos actuales, ¿la santidad aún encuentra eco en los jóvenes y adolescentes?.

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL P. CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

Segunda Reunión

CAMINO DE SANTIDAD EN MATRIMONIO

OBJETIVOS

- Reconocer el sacramento del matrimonio como un camino de santidad.
- Agradecer, como matrimonio, la conyugalidad que hemos construido en este recorrido espiritual rumbo a la santidad.
- Comprometerse, como matrimonio, el uno con el otro, en el perfeccionamiento diario de su camino de santidad.

INTRODUCCIÓN GENERAL

El objetivo de la vida conyugal, que une los corazones de un hombre y de una mujer que se aman por el sacramento del matrimonio y que los sume en la unidad y en la indisolubilidad, "no es sólo (el de) vivir juntos para siempre, sino (el de) amarse para siempre. [...] Sólo bajo la luz de la locura de la gratuidad del amor pascual de Jesús podremos comprender la locura de la gratuidad de un amor conyugal único y *usque ad mortem*" (hasta la muerte). [18]

El matrimonio alcanza su santidad poco a poco, día a día, con la gracia de Dios y a través de la vida matrimonial y familiar, como partícipe de la cruz de Cristo que transforma las dificultades y los sufrimientos en ofrenda de amor. Los esposos se vuelven así capaces de llevar una vida santa por la gracia de Dios.[19]

El padre Caffarel decía que "las gracias del matrimonio serían estériles sin la cooperación de los esposos", es decir, sus riquezas espirituales permanecen enterradas e improductivas mientras el matrimonio no colabora con las gracias conyugales recibidas de Dios por el sacramento. Por eso, el camino de santidad del matrimonio cristiano es un "camino de amor", en el que los esposos se aman cada vez más y mejor. Es la gracia de Dios que "invita a un mejor amor; y el mejor amor se abre más ampliamente a la gracia de Dios".

Como afirma el padre Olivier, "la comunión profunda en el seno de un verdadero matrimonio, es, sin duda, una de las experiencias más *gratificantes* y de las

[18] Sínodo de los obispos. **La Vocación y la Misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo**. Relación Final del Sínodo de los Obispos del Santo Padre Francisco. XIV Asamblea General Ordinaria, nº 1.
[19] Gaudium et Spes, nº 49 § 2.

que más contribuyen para el crecimiento del matrimonio. Es una fuente de gran felicidad".[20]

Por tanto, la vida conyugal es un pacto de amor, con un elevado significado espiritual en el que cada cónyuge es para el otro señal e instrumento de la proximidad del Señor, que no nos deja solos en este camino de santidad. "Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos". (Mt 28, 20)[21]

TEXTO BÍBLICO: Génesis 2, 18-24

El Señor Dios se dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él, que le ayude". Entonces el Señor Dios modeló de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo, y se los presentó a Adán, para ver qué nombre les ponía. Así Adán puso nombre a todos los ganados, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontró ninguno como él, que le ayudase.

Entonces el Señor Dios hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla, y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán. Adán dijo: "¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será mujer, porque ha salido del varón". Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno, y al matrimonio, durante el mes, a partir del texto bíblico, seguir los cuatro pasos de la *Lectio Divina*: **Lectura, Meditación, Oración y Contemplación**, según el esquema y las preguntas planteadas en el Anexo I.

[20] Pe. Henri Caffarel. "Cooperação". En: **El amor y la Gracia**, capítulo II – Grande es ese misterio.
[21] Bernard Olivier. **Amor, Felicidad y Santidad**.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL TEXTO BÍBLICO

Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne (Gen 2,24).

San Pablo VI, dirigiéndose a los matrimonios de los ENS, afirmó: "Es preciso recordar todos los días esta primera página de la Biblia, si queremos comprender lo que es, lo que debe ser un matrimonio humano, un hogar".[22]

Y continuaba en su reflexión: "Como la Sagrada Escritura nos enseña, el matrimonio, antes de ser un sacramento, es una gran realidad terrenal. La unión de hombre y mujer difiere radicalmente de todas las demás asociaciones humanas y constituye una realidad singular, o sea, la unión fundada en la donación mutua de los cónyuges: ...***y serán los dos una sola carne*** (Gen 2,24).

Unidad, cuya indisolubilidad irrevocable es el sello colocado sobre la unión libre y mutua de dos personas que ya no son dos, sino una sola carne (Mt 19,6). Esta unidad asumirá una forma social y jurídica por medio del matrimonio y se manifestará por una comunión de vida, cuya expresión fecunda es la donación carnal.

Como matrimonio, los esposos expresan una voluntad de pertenecerse, el uno al otro, para toda la vida y de contraer, para este fin, un vínculo objetivo, cuyas leyes y exigencias, lejos de cualquier servilismo, son una garantía y una protección, un verdadero amparo, como vosotros mismos experimentáis en vuestras experiencias cotidianas".

El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), al afirmar que Dios creó al hombre y a la mujer en perfecta igualdad, nos enseña que fueron creados el uno para el otro: "los creó para una comunión de personas, en la que cada uno de ellos puede ser *ayuda* para el otro, por ser al mismo tiempo iguales como personas (*hueso de mis huesos...*) y complementarios como masculino y femenino. En el matrimonio, Dios los une de manera que, formando *una sola carne* (Gn 2,24), puedan transmitir la vida humana: *Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra... (Gn 1,28).* Al transmitir a sus descendientes la vida humana, el hombre y la mujer, como esposos y padres, cooperan de forma única en la obre del Creador". (CIC, 372)

[22] Discurso del Papa San Pablo VI a los Matrimonios de los ENS. Roma, 4 de mayo de 1970.

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

El matrimonio cristiano es un sacramento de santificación mutua para cada uno de los cónyuges. Por eso, la vida conyugal es un camino de santidad, un medio original de santificación para los cónyuges. El amor conyugal es purificado y santificado en virtud del misterio de la muerte y resurrección de Cristo, dentro del cual se inserta el matrimonio cristiano, afirma San Juan Pablo II.[23]

No se puede hablar de santidad en la vida conyugal sin vivir, según el espíritu de Cristo, la realidad que la constituye y las exigencias que trae consigo, lo que significa decir que del sacramento del matrimonio se derivan para los cónyuges tanto el don y la gracia de Dios como la obligación de vivir en el día a día la santificación recibida por medio de este pacto o alianza de amor.

El don de Dios no se agota en la celebración del matrimonio, sino que acompaña a los cónyuges a lo largo de toda su existencia, lo que llevó a San Juan Pablo II a afirmar que "el que no se decide a amar para siempre, es difícil que pueda amar de verdad un solo día".[24]

El amor conyugal, que marca un estilo de vida, es una exigencia interior, "es una pertenencia del corazón", allí donde sólo Dios ve (cf. Mt 5,28). Así, "cada mañana, al levantarse, el cónyuge renueva ante Dios esta decisión de fidelidad, suceda lo que suceda a lo largo del día. Y cada uno, cuando se va a dormir, espera levantarse para continuar esta aventura, confiando en la ayuda del Señor". (AL, 319)

Texto del Papa Francisco

Todo lo dicho no basta para manifestar el evangelio del matrimonio y de la familia si no nos detenemos especialmente a hablar de amor. Porque no podremos alentar un camino de fidelidad y de entrega recíproca si no estimulamos el crecimiento, la consolidación y la profundización del amor conyugal y familiar.

---

[23] *Familiaris Consortio*, nº 56.

[24] San Juan Pablo II. Homilia de la Eucaristia celebrada para las familias, en Córdoba (Argentina), 8 de abril de 1987. Citado en el nº 319 de *Amoris Laetitia.*

En efecto, la gracia del sacramento del matrimonio está destinada ante todo «a perfeccionar el amor de los cónyuges». [...] (AL, 89)

El himno de San Pablo[25], que hemos recorrido, nos permite dar paso a la caridad conyugal. Es el amor que une a los esposos**,** santificado, enriquecido e iluminado por la gracia del sacramento del matrimonio. Es una «unión afectiva», espiritual y oblativa, pero que recoge en sí la ternura de la amistad y la pasión erótica, aunque es capaz de subsistir aun cuando los sentimientos y la pasión se debiliten. El Papa Pío XI enseñaba que ese amor permea todos los deberes de la vida conyugal y «tiene cierto principado de nobleza». Porque ese amor fuerte, derramado por el Espíritu Santo, es reflejo de la Alianza inquebrantable entre Cristo y la humanidad que culminó en la entrega hasta el fin, en la cruz: «El Espíritu que infunde el Señor renueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amarse como Cristo nos amó. El amor conyugal alcanza de este modo la plenitud a la que está ordenado interiormente, la caridad conyugal» (AL, 120).

El matrimonio es un signo precioso, porque «cuando un hombre y una mujer celebran el sacramento del matrimonio, Dios, por decirlo así, se "refleja" en ellos, imprime en ellos los propios rasgos y el carácter indeleble de su amor. El matrimonio es la imagen del amor de Dios por nosotros. También Dios, en efecto, es comunión: las tres Personas del Padre, Hijo y Espíritu Santo viven desde siempre y para siempre en unidad perfecta. Y es precisamente este el misterio del matrimonio: Dios hace de los dos esposos una sola existencia». Esto tiene consecuencias muy concretas y cotidianas, porque los esposos, «en virtud del sacramento, son investidos de una auténtica misión, para que puedan hacer visible, a partir de las cosas sencillas, ordinarias, el amor con el que Cristo ama a su Iglesia, que sigue entregando la vida por ella» (AL, 121).

Texto del P. Caffarel[26]

La fuente del amor cristiano no está en el corazón del hombre. Está en Dios. Para los esposos que quieren amar, que quieren aprender a amar cada vez más, solo existe un buen consejo: buscar a Dios, amar a Dios, unirse a Dios, cederlo todo el espacio.

[25] F1Cor 13,4-7.
[26] Pe. Henri Caffarel. "Vocación del Amor". Publicado originalmente en *L'Anneau d'Or,* 1945.

Quien se separa de Dios, pierde el amor. Al contrario, este crece a medida que crece el amor a Dios. La unión conyugal vale, en calidad humana y en calidad de eternidad, lo que vale la unión de los esposos con Dios.

Cuanto más se abren al Dios del amor, más rico será el intercambio de amor entre ellos. Delante de ellos existen perspectivas infinitas: su amor nunca dejará de crecer, porque se pueden unir aún más totalmente al amor de Dios. Si quieren que su amor sea una llama viva, cada día más alta, que amen cada día más a Dios,

Los esposos beben en las fuentes de la gracia divina por la oración y por los sacramentos. La Penitencia mantiene la transparencia de sus corazones, y el germen de fuego que la Eucaristía deposita en cada uno ilumina y enriquece la vida conyugal.

El declive de su amor se explica por el olvido de ese principio fundamental, que cansarse de Dios es pecar contra Él, es pecar contra el amor separándose de la fuente del amor. Negar a Dios es negar al cónyuge su pan cotidiano: el amor. Miente aquel que dice que quiere el amor pero desprecia el Amor.

ORIENTACIONES PARA PREPARAR LA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de Equipo como una *Ecclesia:*

1ª Condición: La fe

Cristo, al recorrer los caminos decía a los enfermos, a los pecadores que le pedían ayuda: "¿Crees?, Si crees, se te dará en la medida de tu fe".

Cuando estáis reunidos, por la noche, en casa de un equipista para la reunión mensual, escuchad a Cristo preguntar a todos: "¿Creéis? Se os dará en la medida de vuestra fe". Que la reunión sea una Ecclesia depende de vuestra fe.

De ahí la importante necesidad de que los miembros de vuestro equipo adquirieran esta visión de la fe. Que no veáis vuestra reunión como un encuentro cualquiera, sino que, poco a poco, lleguéis a esta visión de fe de la que hablamos; que seáis conscientes de esta misteriosa presencia de Cristo entre vosotros.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

Al comenzar nuestra segunda reunión, que nos hace reflexionar sobre el sacramento del matrimonio como un camino de santidad, nos hacemos conscientes de que el amor conyugal es el que da vida al matrimonio y, por tanto, a la familia.

Con este acto de amor nace y se fortalece la donación recíproca, esta entrega conyugal que es continuamente apoyada por la savia del amor total y único del matrimonio.

Esto exige un cambio cotidiano del corazón; exige volver a aprender en el día a día lo que es amar y lo que es hacer feliz a otra persona. Eso es espiritualidad conyugal.

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en Equipo las experiencias vividas durante el mes, fundamentalmente aquellas que han sido significativas para la vida de cada uno en particular o del matrimonio.
- Compartir, de forma sencilla y concreta, un gesto o actitud que hemos tenido que haya contribuido para nuestro camino rumbo a la santidad en matrimonio.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN. Génesis 2,18-24

Ver el texto bíblico de esta reunión.

ORACIÓN LITÚRGICA (Salmo Responsorial, según lo sugerido en la introducción)

PARTICIPACIÓN

- Los Puntos Concretos de Esfuerzo, al ser asumidos y vividos por el matrimonio, van a provocar un nuevo modo de pensar, sentir y actuar, creando en ellos algunas actitudes de vida. Esas actitudes son esencialmente tres:

  A. Cultivar asiduamente la apertura a la voluntad y al amor de Dios.

  B. Desarrollar la capacidad para vivir la verdad.

  C. Aumentar la capacidad de encuentro y comunión.

- Estas actitudes son básicas para un cristiano; pero en los Equipos de Nuestra Señora se impregnan de un matiz de conyugalidad pues son vividas entre los dos, en matrimonio.
- Dentro de este espíritu, cada uno comparte con el Equipo lo que ha significado la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes y cómo se han intentado vivir estas tres actitudes en relación a los Puntos Concretos de Esfuerzo.
- Si los matrimonios quisieran saber algo más sobre cómo mejorar la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo y realizar con más fidelidad la Participación durante la reunión de equipo, se puede leer el documento ***Mística de los Puntos Concretos de Esfuerzo y Participación***, disponible en la sección de Documentos de la web de ENS España.

¿Qué es la Participación?[27]

"La Participación es el corazón de la Reunión de Equipo; es el momento en que los esposos, con el corazón abierto, comparten su recorrido es-

[27] ENS. **Tema de Estudio sobre la Reunión de Equipo**. 5ª reunión, ¿Qué es la participación?", 2010.

piritual en un clima de oración, de escucha fraterna y en actitud amorosa, lo que no excluye la exigencia recíproca, la motivación y la ayuda mutua.

La Participación debe focalizar los esfuerzos realizados y las actitudes asumidas; no se trata de informar de si hemos hecho o no lo que se nos pide, sino de compartir los cambios de actitud en nuestra vida espiritual, cómo sucedieron esos cambios y las dificultades encontradas para realizarlos".

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(Intercambio de ideas sobre el tema)

En este momento, no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es la santidad. Hablemos en Equipo, como forma de ayuda mutua, sobre cómo vivimos o intentamos vivir la santidad en matrimonio en nuestra vida diaria.

- ¿Cómo influyen en la búsqueda y en la vivencia de la santidad del matrimonio la llegada y el cuidado de los hijos?
- Los años de casados (o los pocos años de casados) ¿ayudan o dificultan la vivencia de la santidad? ¿Cuales son la principales dificultades?
- La casa "pensión" o el "nido vacío"[28] ¿facilitan o dificultan el anhelo de vivir la santidad en matrimonio?

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL PADRE CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

[28] El síndrome del nido vacío en un proceso natural de la vida de los matrimonios. Es la soledad física o mental que ocurre cuando los hijos dejan su hogar. Los hijos crecen, dejan la familia y viven su vida. Se hacen independientes y deciden vivir solos, ya sea porque se casan, por estudios o porque quieren más autonomía.

Tercera Reunión

DEBILIDADES: CULTURA ACTUAL Y DESIGUALDADES SOCIALES

OBJETIVOS

- Ser conscientes de que el camino de santidad se recorre en la vida concreta de cada uno, dentro de un contexto cultural, socioeconómico y político específico.
- Identificar las debilidades de la cultura actual en contraposición a los valores del Evangelio (las Bienaventuranzas)
- Darse cuenta de que la vida de santidad es posible, a pesar de las dificultades de un mundo marcado por tantas desigualdades entre personas y naciones.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Hoy vivimos en cada uno de nuestros países una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente a la sociedad y a sus instituciones. Son varios los factores clave de esos cambios, que suceden de forma cada vez más vertiginosa en casi todos los sectores y que llegan con una gran velocidad a todos los rincones del planeta.

Esos cambios afectan a las personas, a las familias y a los matrimonios en su manera de juzgar las cosas y de relacionarse con Dios, con el prójimo y con la naturaleza.

Se percibe, por ejemplo, una especie de "nueva colonización cultural" por imposición de culturas artificiales y con tendencias a imponer una cultura homogeneizada en todos los sectores de la sociedad. "Esa cultura se caracteriza por la autoreferencia del individuo, que lleva a la indiferencia por el otro, del que no necesita nada y por el que no se siente responsable. Se prefiere vivir el día a día, sin programas a largo plazo ni apegos personales, familiares o comunitarios. Las relaciones humanas están siendo consideradas objetos de consumo, llevando a relaciones afectivas sin compromiso responsable y definitivo".

El papa Francisco, en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (La Alegría del Evangelio), en el capítulo IV, aborda la dimensión social de la evangelización,

[29] CELAM. **Documento de Aparecida**. Texto conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latino-Americano y del Caribe, 13-31 de mayo de 2007. Brasília: Edições CNBB, 3ª edição, 2007, nº 46.

y afirma: “La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar; y no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. [...] Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la desigualdad no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La desigualdad es la raíz de los males sociales.” (EG, 202).

Como cristianos y discípulos de Jesús, tenemos que cuidar de las diferentes situaciones humanas de debilidad y vulnerabilidad en las que podemos reconocer a Cristo doliente. Como cristianos y discípulos de Jesús, somos convocados, dentro del papel específico que cada uno tenemos en la Iglesia y en la sociedad, a respetar y promover los derechos fundamentales de cada ser humano, especialmente los derechos de los que pasan hambre y sed, están enfermos y desnudos, son extranjeros o migrantes, están presos o sufren tortura, son privados de una educación adecuada, carecen de trabajo digno o se ven forzados a trabajar como esclavos, sufren abusos sexuales, viven al margen de la sociedad y en condiciones inhumanas.

Lo que Jesucristo más buscó cuando estuvo entre nosotros fue la felicidad de las personas, anunciándoles el Reino de Dios y su presencia entre nosotros cuando ponemos en práctica en nuestro día a día las bienaventuranzas.

Estamos llamados, por nuestra fe y testimonio, a ayudar y a animar a las personas en su deseo de Dios y en su voluntad de sentirse plenamente parte de una Iglesia viva y comprometida con los valores del Evangelio. En el contexto cultural actual, marcado por tantas desigualdades sociales, necesitaríamos, en primer lugar, volver a descubrir la belleza de la vida humana, del matrimonio cristiano y de la familia y, como consecuencia, redescubrir el mundo con esos mismos valores. ¡Ese es nuestro desafío! No tengamos miedo, salgamos...

TEXTO BÍBLICO: Mateo 5,1-12

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

"Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la mima manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno, y al matrimonio, durante el mes, a partir del texto bíblico, seguir los cuatro pasos de la *Lectio Divina*: **Lectura, Meditación, Oración y Contemplación**, según el esquema y las preguntas planteadas en el Anexo I.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE TEXTO BÍBLICO

Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mt 5,3)

El ser humano, siempre llevado por el deseo de ser autosuficiente, crea a lo largo de la historia sus propias formas de vivir, muchas veces alejándose del proyecto del Creador. Hoy, en el mundo globalizado, vemos culturas que reducen el valor del matrimonio y de la familia. Y vemos cómo muchas costumbres contrarias a la santidad se han asentado dentro de las propias sociedades llamadas cristianas.

En tiempos de Jesús, en el seno de la cultura judía, también había costumbres contrarias a la santidad. En ese ambiente, Jesús inicia su predicación que atrajo a multitudes. Un día, "subió a la montaña" y se puso a enseñar a la multitud reunida. Y resume en las bienaventuranzas un plan de santificación. Jesús es radical

en su propuesta, pero el que se suma a ella y se esfuerza en ponerla en práctica, es feliz. El nos presenta la santidad como felicidad, la verdadera alegría del discípulo, alegría que se convierte en misión.

Muchas veces podemos leer las bienaventuranzas percibiendo en ellas una obligación pesada y no escuchamos la palabra "felices" ni los porqués de la felicidad. La llamada de Jesús sobre la que reflexionamos en la primera reunión, "sed perfectos como el Padre Celestial es perfecto" (Mt 5,48), tiene en las bienaventuranzas una plataforma de acciones para "llevarnos a la santidad". En realidad es una propuesta para tener actitudes contra las diversas formas de la cultura de lo "políticamente correcto", un plan para "nadar a contra corriente" de los comportamientos que olvidan a Dios y a sus hijos. Son comportamientos inadecuados, vestidos de forma atractiva, que, si no estamos atentos, acabarán convirtiéndose en la forma de actuar de muchos cristianos.

Al "escuchar" las bienaventuranzas tenemos un consejo del papa Francisco: "Permitámosle (a Jesús) que nos golpee con sus palabras, que nos desafíe, que nos interpele a un cambio real de vida. De otro modo, la santidad será solo palabras". (GE, 66).

El papa Francisco, hablando sobre los grandes problemas sociales y económicos del mundo de hoy, en especial el hambre y las migraciones de los que huyen del hambre, de las guerras y de las persecuciones, coloca las acciones en favor de los necesitados como actos de misericordia, actos de amor, cuyos primeros beneficiados son los que dan, los que acogen. Y cita a Santo Tomás de Aquino: "... la misericordia, que socorre los defectos ajenos, es el sacrificio que más agrada a Dios, ya que causa más de cerca la utilidad del prójimo». (GE, 106).

Este Evangelio invita a reflexionar sobre las desigualdades existentes en nuestra sociedad y cómo la Palabra de Dios, ante estos hechos, ilumina la actitud de quien busca la santidad; ilumina las acciones del que desea estar en compañía de los que recibieron de Jesús la llamada: "Venid benditos de mi Padre".

Es importante vivir en el matrimonio el espíritu de pobreza. ¡Cuántas desavenencias, peleas y hasta separaciones de matrimonios tienen lugar por un apego excesivo al dinero, o por su falta! ¡Cuántos sufrimientos, cuando no hay mansedumbre en la relación diaria del matrimonio y de éste con los hijos! ¡Cuánto

rencor y cuántas peleas en el matrimonio y en la familia si no reina entre ellos un espíritu de amor misericordioso y compasivo con el que se equivoca, que sea capaz de perdonar! La felicidad pasa por la cruz, pero está más allá de ella, como nos mostró el propio Jesús.

Durante el mes podemos reflexionar cada vez sobre una bienaventuranza y meditar sobre cómo los cónyuges la han vivido como matrimonio, como padres, abuelos... como miembros de una comunidad, como ciudadanos...

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

Las bienaventuranzas están en el núcleo de la predicación de Jesús y responden al anhelo natural de felicidad. Como dice el Catecismo de la Iglesia Católica, "este deseo es de origen divino: Dios lo puso en el corazón del hombre con el objetivo de atraerlo a Él, pues sólo Él puede satisfacerlo". (CIC, 1718).

Podemos entonces afirmar que las bienaventuranzas nos informan de dónde debemos mirar para descubrir los signos de la presencia de este Reino de Dios en el mundo en que vivimos y nos hablan de la necesidad de cuidar del otro, principalmente de los más vulnerables, de ser una Iglesia en salida, esto es, ser un cristiano y discípulo de Jesús que va al encuentro del hermano y de la hermana heridos en su dignidad, en sus derechos, en su naturaleza humana y divina.

El papa Benedicto XVI subraya muchas veces en sus escritos la relación que existe entre el amor y la verdad. La mirada sólo es verdadera cuando es una mirada de amor, y sólo es realmente de amor si atiende a la verdad y a la necesidad del otro.[30]

Los ojos de los que buscan la santidad ven las necesidades de los pobres, de los que sufren, de los angustiados, de los más vulnerables, de los que viven en condiciones inhumanas. El Buen Samaritano ve un hombre caído a la orilla del camino y se llena de compasión. El sacerdote y el levita no lo ven realmente. Ven

[30] Papa Benedicto XVI Deus Caritas Est.

un problema, alguien que tal vez destruya su pureza ritual o retrase su regreso a casa junto a sus familias.

Jesús, por medio de las bienaventuranzas, nos coloca, de ese modo, "...ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor". (CIC, 1723).

Texto del papa Francisco

[...] Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las bienaventuranzas (cf. Mt 5,3- 12; Lc 6,20-23). Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. (GE, 66) En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas. (GE, 63).

La palabra «feliz» o «bienaventurado», pasa a ser sinónimo de «santo», porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha. (GE, 64)

Aunque las palabras de Jesús puedan parecernos poéticas, sin embargo van muy a contracorriente con respecto a lo que es costumbre, a lo que se hace en la sociedad; y, si bien este mensaje de Jesús nos atrae, en realidad el mundo nos lleva hacia otro estilo de vida. Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo. (GE, 65).

Podríamos pensar que damos gloria a Dios solo con el culto y la oración, o únicamente cumpliendo algunas normas éticas –es verdad que lo principal es la relación con Dios–, y olvidamos que el criterio para evaluar nuestra vida es ante todo lo que hicimos con los demás. La oración es preciosa si alimenta una en-

trega cotidiana de amor. Nuestro culto agrada a Dios cuando allí llevamos los intentos de vivir con generosidad y cuando dejamos que el don de Dios que recibimos en él se manifieste en la entrega a los hermanos. (GE, 104).

Por la misma razón, el mejor modo de discernir si nuestro camino de oración es auténtico será mirar en qué medida nuestra vida se va transformando a la luz de la misericordia. Porque «la misericordia (...) es la llave del cielo» (GE, 105).

Texto del P. Caffarel

Cruz o alegría[31]

"Vuestra generación descubrió ciertos valores esenciales. Palabras que surgen sin cesar en las conversaciones y que los escritos atestiguan: humanismo, alegría, amor, equilibrio, encarnación, apertura, etc.

Y os apegáis a esos valores. Tanto vosotros mismos como los no creyentes que os rodean, esperáis que sean seducidos por ellos y que así consigan, si no su conversión, al menos un aprecio por el cristianismo.

No dudo que estos valores sean auténticamente cristianos, pero el apego celoso, susceptible, exclusivo que tienen muchos de nuestros contemporáneos, me parece sospechoso. ¿No encubrirá el rechazo de otros valores cristianos, no menos auténticos: la renuncia, la mortificación, la penitencia, la cruz? (…).

No debemos olvidar las palabras de Cristo: «Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y que me siga» (Lc 9, 23). Ni las de San Pablo: «Mientras los judíos piden milagros y los griegos buscan el saber, nosotros proclamamos a un Mesías crucificado, escándalo para los judíos, locura para los griegos». (1Co 1, 22-23).

El equilibrio cristiano se expresa a través del binomio paulino: Muerte – Resurrección. Cuando se elimina o se subestima uno de ellos, se falsea la espiritualidad cristiana.

[31] P. Henri Caffarel. Carta mensual Francesa nº 3, marzo de 1948. Textos escogidos del Padre Caffarel, capítulo 4.

Tenéis toda la razón en querer presentar a los no creyentes el rostro alegre y dinámico del amor y de la fe. Pero no olvidéis que la pasión precede a la resurrección, que la alegría es fruto de la cruz. "Quien no toma su cruz día a día", es decir, quien no da muerte incansable a un egoísmo que renace continuamente, quien no acepta los sufrimientos, pequeños o grandes, como medio de purificación, nunca ofrecerá el espectáculo de un amor radiante, de una religión seductora".

ORIENTACIONES PARA PREPARAR LA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de Equipo como una Ecclesia

2ª Condición: Ruptura

Quien dice Ecclesia, dice convocatoria: convocatoria de Dios, llamada a los suyos.

Si vamos a una reunión de equipo es porque Dios nos convoca. Cristo nos convoca. Ahora bien, quien dice convocatoria o llamada, dice también salida, ruptura con aquello a lo que estamos atados.

Cuando Cristo pasa y le dice al publicano Leví: "¡Ven y sígueme!", Leví deja a sus compañeros y sigue a Cristo. [...]

Del mismo modo, no hay reunión cristiana en la que no haya una partida, una ruptura con tareas que, muchas veces, nos tienen algo alejados de Dios. Una ruptura, en todo caso, con preocupaciones que no tienen cabida cuando se está en una asamblea cristiana o, simplemente, una ruptura con la casa y los hijos. Ruptura exterior, sí, pero que significa una ruptura interior que quiere decir partir en dirección a Dios, para conocerlo, para acercarnos a Él y, por tanto, purificarnos. [...]

Remarquemos que es necesario que cada uno de los miembros del equipo vaya a la reunión con un corazón abierto y disponible.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

Nuestra tercera reunión trata de algunas debilidades que afectan a muchas personas en su camino de santidad: la cultura actual y las desigualdades socioeconómicas injustificadas en nuestra sociedad. Ciertamente, vivimos un cambio de época que para muchos es un momento de liberarnos de apegos que no nos ayudan en la vivencia y en la transmisión del Evangelio.

El cambio de época se caracteriza por una cultura globalizada, impregnada también por el individualismo, consumismo, por la transitoriedad y por la secularización, por medio de la cual la dimensión religiosa se ha desligado de las instituciones, de la tradición y de las normas objetivas.

El papa Francisco propone en *Gaudete et Exultate* una integración de la vida cristiana en sus exigencias de unidad de vida con el Señor (vida interior) con la práctica de obras de misericordia y de promoción de la justicia, pues el amor a Dios nos remite necesariamente al amor al prójimo. Oración y obras de misericordia son exigencias imprescindibles e inseparables de la vida de santidad. La misericordia es el "corazón pulsante del Evangelio". (GE, 98).

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en equipo las experiencias vividas durante el mes, especialmente las que hayan sido más significativas para la vida de cada uno en particular o del matrimonio.
- Compartir, de forma simple y concreta, cómo convivimos con valores culturales diferentes de los nuestros y cómo esta convivencia afecta a nuestro camino rumbo a la santidad.
- Podemos también compartir si alguna vez, situaciones de privación económico-social en el matrimonio o en la familia, nos alejaron de la Iglesia y nos llevaron al cuestionamiento de la fe.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN Mateo 5,1-12 (Al principio del capítulo)

ORACIÓN LITÚRGICA (Salmo Responsorial, según lo sugerido en la introducción)

PARTICIPACIÓN

- Cada uno participa al Equipo lo que ha significado la vivencia de los PCE este último mes.
- De modo particular, se hará la participación sobre la **Escucha de la Palabra de Dios**. ¿Cómo nos situamos en relación a Cristo en este momento de la Palabra de Dios? ¿Es la Palabra de Dios la base de la alimentación de nuestra vida espiritual como matrimonio cristiano en nuestro día a día?.
- Intentemos reservar más tiempo del habitual este mes en nuestro quehacer diario para crear silencio, con el objetivo de escuchar lo que el Señor nos dice a cada uno de nosotros, a nuestro cónyuge, a nuestra familia, a nuestra comunidad de fe. Esta relación con Él es el pilar de toda nuestra vida espiritual.
- Si el matrimonio desea saber un poco más sobre cómo mejorar su Escucha de la Palabra de Dios en su vida diaria, procurad leer el documento *La escucha de la Palabra de Dios,* disponible en la sección de Documentos de la web de ENS España.

Afirma el padre Henri Caffarel:[32]

"Escuchar no es tanto un asunto de inteligencia. Es nuestro ser entero, alma y cuerpo, inteligencia y corazón, imaginación, memoria y voluntad, lo que debe estar atento a la palabra de Cristo, abrirse a ella,

[32] ENS. **La Escucha de la Palabra de Dios**.

dejarle espacio, dejarse investir, invadir, apoderar por ella, concediéndole una adhesión sin reservas".

"La ascesis, en el sentido de marcha en dirección a la santidad, exige una investigación activa y perseverante de Dios, sobre todo un estudio de las Escrituras. Hoy, ese estudio tiene un espacio muy pequeño en la vida personal de los esposos, en la vida del hogar, en la vida de equipo. De ahora en adelante debe haber una necesidad de lanzarse más abiertamente. Así veremos los milagros que produce la Palabra de Dios, porque es creadora. Ella hace vivir a los que se abren a su virtud y lleva la alegría al hogar".

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

En este momento, no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es la santidad. Hablemos en Equipo, como forma de ayuda mutua, sobre cómo vivimos o intentamos vivir la santidad en matrimonio en nuestra vida diaria.

- ¿Qué es lo que más te incomoda de la cultura actual en tu camino de santidad? ¿Y lo que más aprecias o más positivo te parece?
- ¿Cuáles son las desigualdades sociales más visibles en el ambiente en que vivís cotidianamente? ¿Son un obstáculo para la santidad de las personas que viven inmersas en ellas?
- ¿Qué habéis hecho como matrimonio, como familia, como comunidad eclesial, hasta ahora, para reducir estas desigualdades sociales? ¿Podéis contar algún ejemplo concreto de ayuda de carácter permanente, no sólo puntual o transitorio?
- ¿Vuestra vida individual o de matrimonio refleja un modo de vida cristiano basado en los valores del Evangelio?

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL PADRE CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

Cuarta Reunión

ENEMIGOS DE LA SANTIDAD: GNOSTICISMO Y PELAGIANISMO

OBJETIVOS

- Tener presente que la acción de Dios realiza la santificación en nosotros.
- Reconocer que la arrogancia intelectual - gnosticismo - y la prepotencia farisaica - pelagianismo - son obstáculos en el camino de santidad.
- Reconocer el gnosticismo y el pelagianismo como fragilidades que muchas veces nos alejan de nuestro camino de santidad.

INTRODUCCIÓN GENERAL

En el capítulo II de la Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate*, el Papa Francisco reflexiona acerca de dos falsificaciones de la santidad que podrían desviarnos del camino: el **gnosticismo** y el **pelagianismo**[33]. El Papa se refiere a estas dos herejías "que surgieron en los primeros siglos cristianos, pero que siguen teniendo alarmante actualidad" (GE, 35).

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que la santidad viene de la gracia de Dios y se produce gracias a la iniciativa de la misericordia de Dios. Es fruto y don de la gracia en la vida de la Iglesia[34].

Esto significa que la santidad no es fruto de un esfuerzo propio, no es una montaña que hay que escalar con las propias fuerzas. Significa que no se pueden implantar estrategias o programas pastorales para "producir" santidad. Significa, principalmente, que es el mismo Cristo quien inicia y perfecciona la santidad en cada ser humano que la desea fielmente. Por eso, la santidad es el tesoro de la Iglesia: porque, si hay santos, significa que Cristo está vivo y continúa ope-

[33] El gnosticismo corresponde a la visión de una salvación meramente interior, la cual tal vez suscite una fuerte convicción personal, o un sentimiento intenso, de estar unidos a Dios, "pero no llega a asumir, sanar y renovar nuestras relaciones con los demás y con el mundo creado". Desde esta perspectiva, se hace difícil comprender el significado de la Encarnación del Verbo, por la cual se convirtió miembro de la familia humana, asumiendo nuestra carne y nuestra historia, por nosotros los hombres y por nuestra salvación. El pelagianismo corresponde a un individualismo centrado en el sujeto autónomo tiende a ver al hombre como un ser cuya realización depende únicamente de su fuerza. "En esta visión, la figura de Cristo corresponde más a un modelo que inspira acciones generosas, con sus palabras y gestos, que a Aquel que transforma la condición humana". Ver en: Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta *Placuit Deo* sobre algunos aspectos de la salvación cristiana. Roma, febrero de 2018.

[34] Catecismo de la Iglesia Católica, números 1.987-2.016.

rando en ellos, acariciando y cambiando sus vidas, y nosotros podemos ver sus efectos.

Y, por esa razón, también es verdad que las "propuestas engañosas" del pelagianismo y del gnosticismo representan un obstáculo a la llamada universal a ser santos. Estas, efectivamente, proponen de diferentes maneras los antiguos engaños pelagiano o gnóstico: es decir, ocultan o anulan la necesidad de la gracia de Cristo, o vacían la dinámica real y gratuita de su acción.

El Papa, al final del capítulo II, pide que el Señor libere a la Iglesia de las nuevas formas de gnosticismo y de pelagianismo que la complican y la detienen en su camino "hacia la santidad" (GE, 62).

La santificación exige vencer a muchos enemigos. La primacía de la Gracia nos capacita para una lucha diaria contra la arrogancia y la prepotencia, pues no existe santidad sin la acción de Dios y sin el combate espiritual.

TEXTO BÍBLICO Mateo 23,13-15.23-28

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el Reino de los cielos! Ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que quieren. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que viajáis por tierra y mar para ganar un prosélito, y cuando lo conseguís, lo hacéis digno de la gehenna el doble que vosotros! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del anís y del comino, y descuidáis lo más grave de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad! Esto es lo que habría que practicar, aunque sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que filtráis el mosquito y os tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro estáis rebosando de robo y desenfreno! ¡Fariseo ciego!, limpia primero la copa por dentro y así quedará limpia también por fuera. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros blanqueados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de podredumbre; lo mismo vosotros: por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y crueldad.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno, y al matrimonio, sigan durante el mes, a partir del texto bíblico, los cuatro pasos de la *Lectura Orante de la Biblia* - **lectura, meditación, oración** y **contemplación**, según esquema y preguntas presentadas en el Anexo 1.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL TEXTO BÍBLICO

En varias ocasiones, Jesús ya se había enfrentado con fariseos y escribas. Estos no aceptaban acciones y enseñanzas de Jesús a favor de los pobres y enfermos, principalmente las curaciones en sábado. Los escribas eran estudiosos de las Sagradas Escrituras, de las cuales se juzgaban ser los fieles intérpretes. Por su parte, los miembros de la secta de los fariseos eran celosos en el fiel cumplimiento de las leyes.

En el texto propuesto para la lectura orante en esta reunión, Jesús interpela directamente a estos dos grupos, lanzando contra ellos "ayes" que, más que condenar, eran exclamaciones de dolor, porque, con sus actitudes, como guías religiosos, impedían al pueblo la práctica de la verdadera religión, volviéndola un fardo para el pueblo y no una ocasión de alabanza al Señor.

Peor, imponían excesivos preceptos y reglas que cumplir, como si solamente dependiera de ellas la santidad, pero hacían "la vista gorda" en lo que tocaba a la práctica de los mandamientos de la ley de Dios, en especial el mandamiento mayor de "amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo".

Hay quien predica una religión muy espiritual, sin considerar la condición humana de las personas, hechas de cuerpo y espíritu, condición dignificada por el propio Verbo de Dios, que se hizo hombre, no para ayudar a los ángeles, sino para liberar a los humanos del pecado (cf. Hb 2,15-16). Son personas sin humildad o con falsa humildad que pretenden, solo por el estudio, desentrañar los misterios de Dios. Piensan que se salvarán por el conocimiento adquirido, olvidando la práctica de la caridad y de la oración humilde. Por el conocimiento intelectual se juzgan superiores al pueblo simple. Se colocan en el polo opuesto a la sencillez del Evangelio.

Otro elemento presente en la Iglesia en los días actuales, que impide la vivencia auténtica de la religión, es poner la salvación en la voluntad humana. Considera que la persona se salva por el propio esfuerzo, olvidando el misterio de la gracia misericordiosa de Dios y las propias debilidades humanas. Es una actitud orgullosa, semejante a la de los fariseos, que imponían al pueblo el cumplimiento riguroso de los preceptos religiosos, como si la salvación viniera de la ley y no de Dios.

El cristiano, con certeza, debe buscar conocer más su religión y esforzarse en el camino hacia la propia santidad, pero reconociendo humildemente el insondable misterio de la misericordia de Dios, único que puede salvar y hacer santa a la persona humana.

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

El Santo Padre Francisco, en su magisterio ordinario, se ha referido a menudo a dos tendencias que representan las dos desviaciones que acabamos de mencionar y que en algunos aspectos se asemejan a dos antiguas herejías: el **pelagianismo** y el **gnosticismo**.

Afirma el Papa: "En nuestros tiempos, prolifera una especia de neo-pelagianismo para el cual el individuo, radicalmente autónomo, pretende salvarse a sí mismo, sin reconocer que depende, en lo más profundo de su ser, de Dios y de los demás. La salvación es entonces confiada a las fuerzas del individuo, o las estructuras puramente humanas, incapaces de acoger la novedad del Espíritu de Dios. Un cierto neo-gnosticismo, por su parte, presenta una salvación meramente interior, encerrada en el subjetivismo, que consiste en elevarse «con el intelecto hasta los misterios de la divinidad desconocida». Se pretende, de esta forma, liberar a la persona del cuerpo y del cosmos material, en los cuales ya no se descubren las huellas de la mano providente del Creador, sino que ve sólo una realidad sin sentido, ajena de la identidad última de la persona, y manipulable de acuerdo con los intereses del hombre". […][35]

[35] Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta *Placuit Deo* sobre algunos aspectos de la salvación cristiana. Roma, febrero de 2018.

El P. Caffarel, en el texto que viene a continuación alerta sobre el peligro de un matrimonio que pertenezca al Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora. ¿Y cuál sería este peligro, o, cuáles serían estos peligros? Son varios: juzgar que, por esta razón, es decir, por pertenecer al Movimiento, la pareja ya tiene garantizada la salvación; hacer de su pertenencia al Movimiento un fin en sí mismo; transformar los PCE (las "obligaciones") en fines y no en medios de felicidad y de santificación; creer que ser matrimonio cristiano es practicar la "ley", o sea, los PCE; juzgar que su misión en la Iglesia se limita al Movimiento; considerar que su Equipo de base "es un clan de justos y santos", etc.

En otro artículo, titulado "No os fiéis de Alfonso", cuya lectura se sugiere, resalta que la ascesis es indispensable para el matrimonio ENS. A fin de evitar el fariseísmo, afirma que la oración tiene que tener un papel central en la vida conyugal. Y, en cuanto al Movimiento, resalta que es extremadamente peligrosa una "agrupación religiosa que no sea una escuela de oración"; "No es más que una fábrica de fariseos"[36].

Texto del Papa Francisco

Aun hoy los corazones de muchos cristianos, quizá sin darse cuenta, se dejan seducir por estas propuestas engañosas. (GE, 35)

A. El gnosticismo actual

El gnosticismo supone «una fe encerrada en el subjetivismo, donde solo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos y conocimientos que supuestamente reconfortan e iluminan, pero en definitiva el sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos». (GE, 36)

a. Una mente sin Dios y sin carne

Gracias a Dios, a lo largo de la historia de la Iglesia quedó muy claro que lo que mide la perfección de las personas es su grado de caridad, no la cantidad

[36] P. Henri Caffarel. No os fieis de Alfonso. Publicado en la Carta Mensual francesa, enero de 1958, y en Textos escogidos del Padre Caffarel. Tema de Estudio 2009, capítulo 4.

de datos y conocimientos que acumulen. Los «gnósticos» tienen una confusión en este punto, y juzgan a los demás según la capacidad que tengan de comprender la profundidad de determinadas doctrinas. Conciben una mente sin encarnación, incapaz de tocar la carne sufriente de Cristo en los otros, encorsetada en una enciclopedia de abstracciones. Al descarnar el misterio finalmente prefieren «un Dios sin Cristo, un Cristo sin Iglesia, una Iglesia sin pueblo». (GE, 37)

b. Una doctrina sin misterio

El gnosticismo es una de las peores ideologías, ya que, al mismo tiempo que exalta indebidamente el conocimiento o una determinada experiencia, considera que su propia visión de la realidad es la perfección. Así, quizá sin advertirlo, esta ideología se alimenta a sí misma y se enceguece aún más. A veces se vuelve especialmente engañosa cuando se disfraza de una espiritualidad desencarnada. Porque el gnosticismo «por su propia naturaleza quiere domesticar el misterio», tanto el misterio de Dios y de su gracia, como el misterio de la vida de los demás. (GE, 40).

c. Los límites de la razón

Con frecuencia se produce una peligrosa confusión: creer que, porque sabemos algo o podemos explicarlo con una determinada lógica, ya somos santos, perfectos, mejores que la «masa ignorante». A todos los que en la Iglesia tienen la posibilidad de una formación más alta, san Juan Pablo II les advertía de la tentación de desarrollar «un cierto sentimiento de superioridad respecto a los demás fieles». Pero en realidad, eso que creemos saber debería ser siempre una motivación para responder mejor al amor de Dios, porque «se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable». (GE, 45).

B. El pelagianismo actual

El gnosticismo dio lugar a otra vieja herejía, que también está presente hoy. Con el paso del tiempo, muchos comenzaron a reconocer que no es el conocimiento lo que nos hace mejores o santos, sino la vida que llevamos. El problema es que esto se degeneró sutilmente, de manera que el mismo error de los gnósticos simplemente se transformó, pero no fue superado. (GE, 47).

a. Una voluntad sin humildad

Los que responden a esta mentalidad pelagiana o semipelagiana, aunque hablen de la gracia de Dios con discursos edulcorados «en el fondo solo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico». Cuando algunos de ellos se dirigen a los débiles diciéndoles que todo se puede con la gracia de Dios, en el fondo suelen transmitir la idea de que todo se puede con la voluntad humana, como si ella fuera algo puro, perfecto, omnipotente, a lo que se añade la gracia. Se pretende ignorar que «no todos pueden todo», y que en esta vida las fragilidades humanas no son sanadas completa y definitivamente por la gracia […]. (GE, 49).

b. Una enseñanza de la Iglesia muchas veces olvidada

Solamente a partir del don de Dios, libremente acogido y humildemente recibido, podemos cooperar con nuestros esfuerzos para dejarnos transformar más y más. Lo primero es pertenecer a Dios. Se trata de ofrecernos a él que nos primerea, de entregarle nuestras capacidades, nuestro empeño, nuestra lucha contra el mal y nuestra creatividad, para que su don gratuito crezca y se desarrolle en nosotros: «Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios» (Rm 12,1). Por otra parte, la Iglesia siempre enseñó que solo la caridad hace posible el crecimiento en la vida de la gracia, porque si no tengo caridad, no soy nada (cf. 1 Co 13,2). (GE, 56).

c. Los nuevos pelagianos

Todavía hay cristianos que se empeñan en seguir otro camino: el de la justificación por las propias fuerzas, el de la adoración de la voluntad humana y de la propia capacidad, que se traduce en una autocomplacencia egocéntrica y elitista privada del verdadero amor. Se manifiesta en muchas actitudes aparentemente distintas: la obsesión por la ley, la fascinación por mostrar conquistas sociales y políticas, la ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, la vanagloria ligada a la gestión de asuntos prácticos, el embeleso por las dinámicas de autoayuda y de realización autorreferencial. En esto algunos cristianos gastan sus energías y su tiempo, en lugar de dejarse llevar por el

Espíritu en el camino del amor, de apasionarse por comunicar la hermosura y la alegría del Evangelio y de buscar a los perdidos en esas inmensas multitudes sedientas de Cristo. (GE, 57).

d.El resumen de la Ley

En orden a evitarlo, es sano recordar frecuentemente que existe una jerarquía de virtudes, que nos invita a buscar lo esencial. El primado lo tienen las virtudes teologales, que tienen a Dios como objeto y motivo. Y en el centro está la caridad. San Pablo dice que lo que cuenta de verdad es «la fe que actúa por el amor» (Ga 5,6). Estamos llamados a cuidar atentamente la caridad: «El que ama ha cumplido el resto de la ley […] por eso la plenitud de la ley es el amor» (Rm 13,8.10). «Porque toda la ley se cumple en una sola frase, que es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Ga 5,14). (GE, 60).

Texto del P. Caffarel

"Peligro"[37]

¿Por qué entrar en los Equipos de Nuestra Señora es peligroso?

Cuando aún no teníamos la Carta, los Equipos corrían el peligro que acecha a todo Movimiento cuya mística no se construye sobre obligaciones (Puntos Concretos de Esfuerzo): los ánimos se inflaman con el soplo de esa mística, pero la vida continúa hastiada. Gracias a la Carta, hoy los equipistas están firmemente sustentados por las obligaciones. Pero atención a un nuevo peligro: vaciar las obligaciones de su espíritu. De hecho, es preciso estar atento para que la práctica de las obligaciones no se convierta en un fin, un ideal, un máximo, y que parezca a los miembros de los Equipos que la perfección cristiana consiste en cumplir las obligaciones. Se considerarán perfectos y dormirán confortablemente sobre la almohada de la autosatisfacción y de la conciencia tranquila….

Recientemente, recibí una carta que me advertía que ese peligro no es ilusorio. Venía de un matrimonio de un gran altura humana y espiritual. Me decían: "Dejamos nuestro Equipo después de muchos años. Nos sentíamos ahogados:

[37] Editorial de la Carta Mensual Francesa, nº 3, año XIII, diciembre de 1959.

teníamos la impresión de que vivíamos en un mundo cerrado a sus pequeños problemas, en un mundo que no quería ver las necesidades reales del ideal evangélico. La observancia de la Carta se volvía en determinados días como una pantalla de hipocresía que permitía que cada uno se quedara contento consigo mismo a un bajo precio y cerrase los ojos y los oídos a todos los problemas de la sociedad actual".

De igual modo, a veces me ocurre, en algún viaje, al oír críticas relacionadas con algún equipo: le acusan de ser cerrado, de constituir un grupo "de los justos", una "secta de los puros".

Yo sé que la mayoría de los equipos no merecen estas críticas. Pero incluso así, no puedo dejar de hacerme una pregunta angustiosa: ¿Nuestros equipos forman cristianos o producen fariseos (…)?

Su finalidad es la vida cristiana en su plenitud, tal y como está definida en la primera página de la Carta: "Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto"

ORIENTACIONES PARA PREPARAR UNA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de Equipo como una Ecclesia:

3ª Condición: Convocatoria en nombre de Cristo.

Notad lo que dice nuestro Señor. Él no dice: "Cuando estéis dos o tres reunidos, yo estoy en medio de vosotros", sino que precisa: "Cuando dos o tres están reunidos en mi nombre". Aquí está el quid de la cuestión. Convocados por Él, respondemos a su llamamiento, estamos allí en su nombre.

Por lo tanto, si vamos a la reunión de equipo a causa de las buenas amistades, de las simpatías, no vamos en nombre de Cristo. Y es por este motivo que, a veces, equipos formados por matrimonios que no se conocían, tienen un buen comienzo: ¿qué les reunía, sino esta voluntad de encontrar a Cristo?

Y he aquí que al cabo de un año, dos años, tres años, estos matrimonios ya se conocen muy bien, se han prestado numerosos servicios mutuos: la amistad

ha crecido, lo que es una gozada, pero a veces esta amistad puede eliminar la intención, puede llevar a los matrimonios a encontrarse solo porque son buenos amigos y, ante esto, ya no se reúnen en el nombre de Cristo y, en esto, se produce en esos equipos lo que yo he llamado tantas veces: la tentación de la amistad.

Cristo no puede actuar con la misma plenitud porque, precisamente, los matrimonios no se reúnen en primer lugar por Él, para encontrarlo.

De ahí la necesidad de purificar la intención, de fortificar esta intención. Hemos venido en el nombre de Jesucristo y me parece que el papel del consiliario y el papel del matrimonio responsable (de Equipo) son importantes para que no decaiga el nivel de la reunión.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

Nuestra cuarta reunión trata sobre dos herejías antiguas que siguen siendo dos sutiles enemigas para alcanzar la santidad cuyas propuestas engañosas, aún hoy, tal vez inconscientemente seducen a muchos cristianos (tal vez hasta a matrimonios equipistas): el pelagianismo y el gnosticismo.

En el pelagianismo, el hombre busca salvarse a sí mismo con sus propias fuerzas (y tal vez confiando demasiado en sus estructuras y estrategias), sin reconocer que depende de Dios y que necesita constantemente su ayuda, además de la relación con los demás. En el neo-gnosticismo, la salvación se vuelve algo "meramente interior, encerrada en el subjetivismo", exaltando el intelecto más allá de la "carne de Jesús".

Necesitamos reconocer que Jesús es Salvador: "Él no se limitó a mostrarnos el camino para encontrar a Dios, es decir, un camino que podremos recorrer por nosotros mismos, obedeciendo a sus palabras e imitando su ejemplo. Cristo, en cambio, para abrirnos la puerta de la liberación, se hizo Él mismo el camino".

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en Equipo las experiencias más significativas para la vida de cada uno en particular o del matrimonio vividas durante el mes.
- Participar, de forma sencilla y concreta, gestos o actitudes presentes o pasados de cada cual que se corresponden con estos "enemigos sutiles de la santidad".

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN

Mateo 23,13-15.23-28.

ORACIÓN LITÚRGICA

El salmo responsorial de la misa del día de la reunión, conforme se sugiere en la introducción.

PARTICIPACIÓN

- La práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo, como una mera formalidad u obligación, no garantiza la santificación de la pareja. También es necesario salir en misión, y ser testigo del matrimonio y de la familia.
- En este contexto, cada uno comparte con el Equipo lo que significó la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en el último mes.
- En este mes, cada matrimonio dedicará especial atención al Deber de Sentarse (la sentada).
- Si el matrimonio desea saber un poco más sobre cómo mejorar su sentada, busque leer el documento *La sentada*, disponible en la sección de documentos de la web de su Super Región.

Afirma el P. Henri Caffarel[38]

"En el hogar donde no se dedica un tiempo a detenerse para reflexionar, a menudo se introduce y se instala de manera insidiosa el desorden material y moral; la rutina se adueña de la oración en común, de las comidas y de todos los ritos familiares; la unión se resquebraja.

Estos defectos, y otros muchos, se observan no solo en los hogares que carecen de formación, que ignoran los problemas de la educación y la espiritualidad conyugal, sino también, incluso, en el de aquellos a los que se considera como una autoridad en ciencias familiares; y efectivamente lo son… en teoría". […]

[38] ERI. *La Sentada* (2016). Ver la cita de *Un deber desconocido* (1945) en la página 4. Accesible en formato PDF en: https://equiposens.org/archivos-publicos.

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(Intercambio de ideas sobre el tema)

En este momento, no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es santidad. Vamos a conversar en Equipo -como forma de ayuda- sobre cómo vivimos o buscamos vivir la santidad en nuestro cotidiano.

- ¿Sabíais lo que es el pelagianismo? Ahora que sabéis, evaluad si tenéis tendencia a buscar la santidad confiando más en el propio esfuerzo que en la Gracia.
- ¿Cómo podemos ponernos al servicio de la Iglesia y del Movimiento de los ENS con responsabilidad, ejercitando la humildad?
- ¿Sabíais lo que es el gnosticismo? Ahora que sabéis, evaluad si ponéis los preceptos y las reglas por encima del mandamiento del amor misericordioso de Dios.
- ¿Cómo podemos usar nuestro razonamiento y nuestro conocimiento para comprender y analizar, y no juzgarnos “dueños de la verdad”?

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL P. CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

Quinta Reunión

ORACIÓN: EXIGENCIA DE SANTIDAD

OBJETIVOS

- Comprender que no hay camino de santidad sin oración.
- Reconocer que en la oración y con la oración aprendemos a servir al otro, a caminar en la fe y hacer la voluntad de Dios.
- Comprometerse con la vida de oración personal, conyugal y familiar.

INTRODUCCIÓN GENERAL

El Papa Francisco pone la oración constante como un requisito esencial para la santidad. Afirma: "No creo en la santidad sin oración, aunque no se trate necesariamente de largos momentos o de sentimientos intensos". También dice: "El santo es una persona con espíritu orante, que necesita comunicarse con Dios". (GE, 147)

La medida de la santidad viene dada por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, desde que modelamos toda nuestra vida sobre la suya con la fuerza del Espíritu Santo. Consiste en conformarnos con Jesús, también en lo tocante a la oración. Por eso, la oración es una aventura de fe, una relación de amor.

Los apóstoles veían que Jesús rezaba y tenían ganas de aprender a rezar: "Señor, enséñanos a rezar". Y Jesús no se niega, no está celoso de su intimidad con el Padre, sino que ha venido precisamente para introducirnos en esta relación con el Padre Y así se convierte en maestro de oración para sus discípulos, como ciertamente quiere serlo para todos nosotros. Nosotros también deberíamos decir: "Señor enséñame a rezar. Enséñame".[39]

El Papa Francisco dice que no podemos rezar como los paganos o como muchos cristianos que creen que rezar es "hablar a Dios como un loro". "¡No! Rezar se hace con el corazón, desde dentro". Al contrario -dice Jesús- cuando rezas, dirígete a Dios como un hijo a su padre, tu Padre sabe lo que te hace falta antes de

[39] Ver la catequesis del Papa Francisco sobre el **Padre Nuestro**: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2018/documents/papa-francesco_20181205_udienza-generale.html.

que se lo pidas (Mt 6,8). Podría ser también una oración silenciosa, el "Padre Nuestro: en el fondo es suficiente ponerse bajo la mirada de Dios, recordarse de su amor de Padre, y esto es suficiente para ser oídos".

Cuando pedimos "nuestro pan de cada día", pedimos a Dios que el 'pan de cada día' no aproveche solo al estómago, sino también al alma y al corazón. Es decir, que el pan se pueda revestir de un sentido tan humano que sea divino. Que lo que vamos construyendo cada día tenga un sentido trascendente y no sea solo una cosa muda, que nada dice. Que el trabajo no sea solo una actividad mecánica y obligatoria, sino que se presione en él algo más: el Amor de Dios, el corazón de Dios, la vida de Dios.[40]

Como afirma don José Tolentino Mendonça, "Jesús no nos transmite fórmulas; Jesús nos introduce en una dimensión existencial y práctica, nos da acceso a una experiencia filial. Jesús no nos da un saber. Danos el sabor de Dios. Un saborear".[41]

TEXTO BÍBLICO: Mateo 6,5-13

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros orad así: "Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del Mal".

---

[40] José Tolentino Mendonça. ***Pai-Nosso que estais na Terra – o Pai-Nosso aberto a crentes e a não-crentes***. Paulinas Editora, 2014, pág. 51. El arzobispo don José Tolentino Mendonça ofreció las meditaciones diarias en el XII Encuentro Internacional de Fátima, y hoy ejerce la función de archivista y bibliotecario de la Santa Sede.

[41] Ídem, p. 103.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno, y al matrimonio, sigan durante el mes, a partir del texto bíblico, los cuatro pasos de la *Lectura Orante de la Biblia* - **lectura, meditación, oración** y **contemplación**, según esquema y preguntas presentadas en el Anexo 1.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL TEXTO BÍBLICO

Padre nuestro que estás en el cielo (Mt 6,9)

Todos sabemos de la necesidad de la oración para recorrer el camino de la santificación. Jesús nos da el ejemplo, retirándose a la montaña donde, muchas veces, pasaba la noche en oración. Él enseña que no debemos hacer como los hipócritas, que rezan para aparentar lo que no son, o como los gentiles, que multiplican palabras pensando así que les escuchan los dioses. El discípulo de Jesús reza con humildad, se esconde en su cuarto, pues solo Dios necesita oír sus peticiones.

Los discípulos de Jesús le piden que les enseñe a rezar y Jesús les enseña la oración que llamamos Padre Nuestro. Quien reza el Padre Nuestro debe hacerlo con la confianza de hijo, llamando a Dios, Abba, "papá". Pero si la oración tiene un sentido vertical, yo y Dios, también tiene significado horizontal de amor fraternal. Dios no es solo "mío", sino "nuestro papá", Padre de todos los que son salvados por Jesucristo. En la lengua Kirundi (de Burundi), "Padre nuestro" fue traducido por "Padre de todos nosotros" (Dawe wa twese), con el sentido de que somos todos una sola familia, hijos del Padre Eterno.

En esta oración formulamos siete peticiones al Padre. En la primera, pedimos que su nombre sea santificado. Dios es santo, no se le puede añadir ninguna santidad. Santificar el Nombre de Dios significa honrarlo, sacralizando nuestro actuar y dándole gracias. Las demás peticiones proceden de la primera.

"Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". Rezamos para que la Tierra se conforme con el Cielo; para eso, es necesario cumplir los mandamientos del amor, a fin de que llegue a ser la gran familia del Padre: "El que haga la voluntad

de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre". (Mt 12,50).

Después, pedimos el pan de cada día. Si somos la familia del Padre, pedimos por las necesidades materiales y espirituales de todos.

La petición siguiente, "perdónanos ...", nos remite al mismo Jesucristo - Misericordia del Padre - que vino para redimir a la humanidad. Pedimos perdón y también nos damos una condición: "como nosotros perdonamos...". Saber recibir y dar perdón es esencial para la convivencia humana, en especial en el matrimonio y en la familia. La Iglesia enseña: "El perdón es la condición fundamental de la reconciliación de los hijos de Dios con su Padre y de los hombres entre sí". (CIC, 2844).

Las dos últimas peticiones están interconectadas: "No nos dejes caer en la tentación" y "líbranos del mal". Solo hacer mucha oración nos libra de la tentación y nos da el discernimiento para actuar correctamente, pues la tentación viene de dentro de nosotros mismos, como dice Santiago Apóstol: "A cada uno lo tienta su propia ambición cuando lo arrastra y lo seduce". (St 1,14).

Grande es Dios que, a pesar de nuestras debilidades y pecados, nos santifica y nos hace sus hijos en Jesucristo, y se alegra cuando conversamos a solas con Él y lo llamamos Padre Nuestro.

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

El Padre Caffarel escribe: "Un santo no es, por encima de todo, como muchas personas se imaginan, un campeón que realiza proezas de virtud, hazañas espirituales. Es, sobre todo, un hombre seducido por Dios. Y que entrega a Dios toda su vida".[42]

El P. Caffarel no se cansaba de decir que el Movimiento de los ENS es una escuela de formación en la vida cristiana y, por eso mismo, una escuela de oración, de adoradores de Dios.

[42] P. Henri Caffarel. *L'Anneau d'Or*, número especial 111-112, mayo-agosto de 1963.

Hizo una vez una reflexión sobre los 96 cuartos de hora que componen un día. Y pidió a cada uno que contara cómo distribuía su tiempo durante el día: horas de sueño, de trabajo (profesional o doméstico), de comidas, de desplazamientos, de lectura de periódico, etc. Y, por fin, el tiempo dedicado a la oración. Pidió comparar el tiempo que se dedicaba a cada una de estas actividades diarias.

Y reflexiona: si todas estas actividades son necesarias y vitales, **¿no lo es la oración?**

Alerta sobre el estado de "anemia espiritual" o de "baja resistencia" en la vida de los que dedican poco a la oración diaria, y avisa sobre lo siguiente: "El cristiano que no dedica diariamente de diez a quince minutos (1/96 del día, su día) a esa forma de oración, que llamamos oración interior, permanecerá infantil; o mejor dicho, se debilitará".[43]

El P. Caffarel vivía con exigencia su vida de oración; y deseaba con insistencia y exigencia que así fuese para todos los matrimonios equipistas, pues la oración es el lugar privilegiado de encuentro con Dios.

Texto del Papa Francisco

Finalmente, aunque parezca obvio, recordemos que la santidad está hecha de una apertura habitual a la trascendencia, que se expresa en la oración y en la adoración. El santo es una persona con espíritu orante, que necesita comunicarse con Dios. Es alguien que no soporta asfixiarse en la inmanencia cerrada de este mundo, y en medio de sus esfuerzos y entregas suspira por Dios, sale de sí en la alabanza y amplía sus límites en la contemplación del Señor. No creo en la santidad sin oración, aunque no se trate necesariamente de largos momentos o de sentimientos intensos. (GE, 147).

No obstante, para que esto sea posible, también son necesarios algunos momentos solo para Dios, en soledad con él. Para Santa Teresa de Ávila la oración es «tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama». Quisiera insistir que esto no es solo para pocos privilegiados, sino para todos,

[43] Se recomienda la lectura del P. Henri Caffarel: **"Sueño, Trabajo, Comida... Oración..."** *Carta Mensual francesa*, noviembre de 1952. Puede encontrarse en: ***Padre Caffarel - Profeta del Matrimonio***.

porque «todos tenemos necesidad de este silencio penetrado de presencia adorada». La oración confiada es una reacción del corazón que se abre a Dios frente a frente, donde se hacen callar todos los rumores para escuchar la suave voz del Señor que resuena en el silencio. (GE, 149).

En ese silencio es posible discernir, a la luz del Espíritu, los caminos de santidad que el Señor nos propone. De otro modo, todas nuestras decisiones podrán ser solamente «decoraciones» que, en lugar de exaltar el Evangelio en nuestras vidas, lo recubrirán o lo ahogarán. Para todo discípulo es indispensable estar con el Maestro, escucharle, aprender de él, siempre aprender. Si no escuchamos, todas nuestras palabras serán únicamente ruidos que no sirven para nada. (GE, 150).

Texto del P. Caffarel

Es Cristo quien ora en mí.[44]

Si Cristo vive en nosotros, Cristo ora en nosotros. Porque para Cristo vivir es orar. Uníos a él, haced vuestra su oración, o más bien (los términos que acabo de emplear ponen demasiado el acento en vuestra actividad) dejad que su oración se apropie de vosotros, os inunde, os eleve hasta llevaros al Padre. No os prometo que lo percibáis; os pido solamente que lo creáis y que durante la oración volváis a dar y a renovar vuestra plena adhesión. Cededle el puesto, todo el puesto. Que ella pueda apoderarse de todas las fibras de vuestro ser, como el fuego penetra la madera y la vuelve incandescente.

Orar es realizar la petición que Cristo nos dirige: "Préstame tu inteligencia, tu corazón, todo tu ser, todo lo que en el hombre es susceptible de convertirse en oración, a fin de que yo pueda hacer surgir en ti la gran alabanza al Padre. ¿Es que yo he venido para algo que no sea alumbrar el fuego sobre la tierra y que este se propague transformando todos los árboles del bosque en antorchas vivas? Ese fuego es mi oración, consiente a ese fuego."

Cristo está tan presente en el pequeño bautizado como en el gran místico. Pero la vida de Cristo no está en el mismo estadio de desarrollo en el uno y en el otro.

---

[44] Publicado en *L'Anneau d'Or*, mayo-agosto de 1967. También puede encontrarse en ***Padre Caffarel: Profeta del Matrimonio***, capítulo 1 y en ***Cien Cartas sobre la Oración***, PPC, pp. 125-126.

Si en el alma del pequeño bautizado vibra ya la oración de Cristo, todavía no está más que en germen, como una pequeña llama. En la medida en que nosotros cooperemos a lo largo de nuestra vida, se intensificará y poco a poco tomará posesión de todo.

Nuestra cooperación consiste en principio en adherirnos, desde lo más profundo de nuestro querer, a la oración de Cristo en nosotros. Pero fijaos bien en el fuerte sentido que le doy a esa palabra; adherirse no designa un débil acuerdo ni una aceptación superficial sino un don total, del mismo modo que un tronco, que se libra a la llama, se convierte él también en llama.

Nuestra cooperación consiste pues en buscar, con toda nuestra inteligencia, en qué consiste la oración de Cristo en nosotros, sus componentes básicos; alabanza, acción de gracias, ofrenda, intercesión…..para unirnos a ella más perfectamente. Me pedías temas de meditación, no conozco otro mejor.

ORIENTACIONES PARA PREPARAR UNA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de Equipo como una Ecclesia:

4ª Condición: Auxilio fraterno.

[...] unidos en Cristo, unidos por el amor fraterno. No habiendo amor fraterno, no hay asamblea cristiana; no hay amor cristiano, debería decir.

Vuestra responsabilidad, creo, consiste en hacer todo lo posible para que haya este amor cristiano, es decir, este amor que no excluye a nadie, que derriba todas las fronteras, todas las barreras. Amor cristiano que lleve a poner todo en común. Leíamos hace poco: "pues lo poseían todo en común". Esto define la primera Ecclesia apostólica y esto debe definir vuestras reuniones.

Sin embargo, lo esencial es evidentemente el auxilio mutuo espiritual: se pone en práctica en la Participación. En efecto, pienso que la "Participación" sobre las obligaciones de los Estatutos (Puntos Concretos de Esfuerzo), cuando está bien hecha y se comprende bien, es un auxilio fraterno.

La ayuda mutua se manifiesta en lo que llamamos "puesta en común": de las alegrías, tristezas, problemas de la vida, descubrimientos ... de toda nuestra vida, en suma. Es a este ideal que hay que tender cada vez más, sin el cual no seréis hermanos que se aman, sino que guardan para sí lo que les interesa. Si no os abrís los unos a los otros, no estaréis en la reunión más que para trabajar, como mucho, en un plano meramente intelectual.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

Al iniciar nuestra quinta reunión, que trata de la oración como un requisito esencial para la santidad, recordemos que la oración diaria y permanente es la vida del corazón nuevo, redimido por Jesucristo. Ella debe nutrir nuestros corazones y animarnos a cada momento de nuestra vida.

En la oración, abrimos nuestra alma al Señor para que Él venga a habitar en nuestra debilidad, transformándola en fuerza para el Evangelio.

En un mundo en el que corremos el riesgo de confiar solamente en la eficiencia y la fuerza de los medios humanos, en el consumismo, en imágenes y apariencias, en este mundo estamos llamados a redescubrir y a dar testimonio de la fuerza de Dios que nos comunica en y por la oración, con la que crecemos cada día para conformar nuestra vida con la de Jesucristo, nuestro Maestro en la oración.

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en Equipo las experiencias vividas durante el mes que han sido significativas para la vida de cada uno en particular o del matrimonio.
- Poner en común, de forma sencilla y concreta, una experiencia de vida en la que la oración fue especial y decisiva.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN, Mateo 6,5-13.

ORACIÓN LITÚRGICA

El salmo responsorial de la misa del día de la reunión, conforme se sugiere al inicio.

PARTICIPACIÓN

- Cada uno comparte con el Equipo lo que ha significado la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo este último mes.
- Que cada matrimonio hable un poco más sobre cómo practica la Oración Conyugal, cómo le ayuda en el crecimiento de la espiritualidad conyugal.
- Como sugerencia concreta para este mes, proponemos que marido y mujer intensifiquen su ORACIÓN CONYUGAL, para acercarse cada vez más al otro, y ambos al Señor.
- Si el matrimonio desea saber un poco más cómo mejorar su Oración Conyugal en el día a día, procurad leer el documento LA ORACIÓN CONYUGAL, disponible en la sección de documentos de la página web de la Super Región.

Afirma el P. Henri Caffarel[38]

El P. Caffarel concluye: «Si todos los hogares cristianos estuvieran convencidos de la importancia de la oración conyugal, si en todos estos hogares la oración conyugal fuera vivida, habría en el mundo un prodigioso crecimiento de la alegría, del amor y de la gracia» (*Anneau d'Or 98*).

«Cristo está presente de una manera especial cuando el matrimonio reza junto. Los cónyuges renuevan no sólo su sí a Dios, sino que también alcanzan una profundidad de unión que sólo proviene de la unión de sus corazones y sus almas en el sacramento del matrimonio».

«Cuando oramos juntos, formamos una comunidad de oración. ¡No hay mejor base para nuestro matrimonio y nuestra familia!»

[45] ERI. *La oración conyugal* (2016). Accesible en formato PDF en: https://equiposens.org/archivos-publicos.

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(intercambio de ideas sobre el tema).

En este momento, no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es santidad. Vamos a conversar en Equipo - como forma de ayuda mutua - sobre cómo vivimos o buscamos vivir la santidad en nuestra vida cotidiana.

- ¿Qué lugar ocupa la oración en vuestra vida personal, matrimonial? ¿Podéis explicar el tiempo que le dedicáis diariamente?.
- ¿Qué tipo de oración soléis hacer, ya sea personalmente o en pareja? ¿Cómo hacéis esta oración?.
- ¿Soléis utilizar las oraciones ya "confeccionadas"?.
- ¿Pensáis o tenéis alguna duda sobre que la oración os llevará a la santidad? Hablad un poco sobre vuestra experiencia actual de oración, y cómo evolucionó a lo largo del tiempo.

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL PADRE CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

Sexta Reunión

EUCARISTÍA: FUENTE DE LA SANTIDAD

OBJETIVOS

- Entender que la Eucaristía es el corazón (el centro de la vida) de la Iglesia, que la Eucaristía construye la Iglesia.
- Comprender que en la Eucaristía está el secreto y la fuerza de la santidad.
- Comprender que la Eucaristía no puede separarse de la vida concreta de la persona, del matrimonio, de la familia.
- Concienciarnos de que toda nuestra vida debe ser eucarística.

INTRODUCCIÓN GENERAL

El Concilio Vaticano II afirmaba que la Eucaristía es "fuente y cumbre de toda la vida cristiana", en la medida en que es la unión con la vida de Cristo la que transforma la vida del hombre. Por tanto, en la "santísima Eucaristía está contenido todo el tesoro espiritual de la Iglesia, es decir, el propio Cristo, nuestra Pascua y pan vivo que da a los hombres la vida mediante su carne vivificada y vivificadora por el Espíritu Santo".[46]

Recibir a Jesucristo en la Eucaristía nos impulsa a transformarnos en Él, a conformarnos con Él, pues "el que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él" (Jn 6,56).

Como afirma el Papa Francisco, "nutrirse de la Eucaristía significa dejarse transformar en aquello que recibimos". Por eso, cada vez que recibimos la Eucaristía, "nos parecemos más a Jesús, nos transformamos más en Jesús". En fin, "nos convertimos en aquello que recibimos".[47] La Eucaristía es la fuente de nuestra santidad.

La Eucaristía "está colocada en el centro de la vida eclesial", porque "la Iglesia vive del Jesús eucarístico, por Él está alimentada, por Él es iluminada".[48] Como afirma

[46] Constitución Dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*, nº 11.
[47] Papa Francisco. Catequesis sobre la Eucaristía, 21 de marzo de 2018. Web de la Santa Sede.
[48] Papa Juan Paulo II. Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* – sobre la Eucaristía y su relación con la Iglesia, nº 2 e 6.

el Papa Francisco, "la Eucaristía ocupa un lugar central en la Iglesia, porque es precisamente ella la que construye la Iglesia.[49]

Es, como sintetiza el Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia. Y esto porque "la Iglesia vive de la Eucaristía desde sus orígenes. En ella encuentra la razón de su existencia, la fuente inagotable de su santidad, la fuerza de la unidad y el vínculo de la comunión, el vigor de su vitalidad evangélica, el comienzo de su acción evangelizadora, la fuente de la caridad y el impulso de la promoción humana, el adelanto de su gloria en el banquete eterno de las nupcias del Cordero" (cfr. Ap 19,7-9).[50]

Por eso "el domingo es un día santo para nosotros los católicos, pues es santificado por la celebración eucarística, presencia viva del Señor entre nosotros y para nosotros. Por tanto, la Misa es la que hace que el domingo sea cristiano. El domingo cristiano gira en torno a la Misa. ¿Qué clase de domingo es, para un cristiano, aquel en el que falta al encuentro con el Señor?".[51]

Todo esto es don y tarea; comulgar a Cristo es una gracia y parecerse a Él es una tarea. ¡Es la lógica más clara del camino de santidad!

TEXTO BÍBLICO: 1 Corintios 11, 23-26

Porque yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que comáis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

---

[49] Discurso del Papa Francisco a los participantes en el plenario de la Pontificia Comisión para los Congresos Eucarísticos Internacionales, 27 de septiembre de 2014.

[50] Sínodo de los Obispos. XI Asamblea General Ordinaria. **La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia**. *Instrumentum Laboris*, Prefacio.

[51] Papa Francisco. Catequesis sobre la Eucaristía, 13 de diciembre de 2017. Web de la Santa Sede.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno y al matrimonio, durante el mes, a partir del texto bíblico, seguir los cuatro pasos de la Lectio Divina – **Lectura, Meditación, Oración y Contemplación**, conforme al esquema y preguntas presentadas en el Anexo 1.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL TEXTO BÍBLICO

Por eso, cada vez que comáis de este pan y bebáis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva. (1Cor 11,26)

Entre los cristianos de Corinto habían surgido divisiones porque algunos de ellos habían desvirtuado la celebración de la Cena del Señor con suntuosas comidas. San Pablo reprende a aquella comunidad y les recuerda lo que ya les había enseñado: que en la Cena del Señor el pan y el vino son transformados (transubstanciados) en el Cuerpo y la Sangre del Señor, como Jesucristo lo hizo en la víspera de su pasión y muerte.

La institución de la Eucaristía es el acto culminante de la misión de Jesucristo: en ella, Jesús anuncia su inminente muerte para la redención de los pecados de la humanidad: "Este es mi cuerpo que será entregado por vosotros"; "Este cáliz es la nueva alianza... sellada con mi sangre". Y además Jesús anuncia su resurrección: cuando manda repetir lo que Él mismo está haciendo ("haced esto en memoria mía") está mandando celebrar hasta el fin de los tiempos este misterio, en el que Él está vivo en cuerpo y sangre: "De manera que, cada vez que comáis de este pan y bebáis de este cáliz, estáis anunciando la muerte del Señor, hasta que vuelva".

En el evangelio de Lucas (22,15), Jesús, al celebrar su última pascua, les dice a sus apóstoles: "Deseaba ardientemente comer esta pascua con vosotros", porque estaba terminando su misión en medio del mundo y en favor de los hombres: dar la vida para la remisión de los pecados. Pero hay algo más, hace una nueva alianza con la humanidad, una alianza definitiva, sellada con su propia sangre. Porque su amor es infinito, el deseo ardiente de Jesús es dar vida eterna a cada persona, pues con su muerte Él vence el pecado e con su resurrección da vida

plena a quien se adhiere a su persona. Jesús es y establece la nueva Pascua, la pascua de la verdadera vida, la vida eterna en Dios. Por eso la Eucaristía es también un anuncio del banquete celestial del "Cordero" en el Reino del Cielo.

Desde los primeros días de la Iglesia, los cristianos celebran este misterio (cf. At 2,42) y fiel al mandato de Jesucristo, la Iglesia lo sigue celebrando hasta su venida gloriosa al final de los tiempos (cf. CIC 1333). La Eucaristía hace presente la muerte y resurrección de Jesucristo y es la perfecta acción de gracias y alabanza, pues es el propio Hijo el que se ofrece al Padre por la acción del Espíritu Santo que transforma el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Jesús.

En la Eucaristía, el pan y el vino son de hecho cuerpo y sangre, por eso Jesús manda comer "de este pan" y beber "de este cáliz". Él mismo lo afirma: "Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida" (Jn 6,55). No es la razón la que nos hará comprender este misterio. Solamente la fe puede aceptar esta verdad de la que Jesús habla insistentemente en el capítulo 6 del evangelio de Juan (cf Jn 6, 26ss).

Cuando recibimos el pan de la eucaristía hacemos comunión con Jesucristo: "Quien come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo vivo en él" (Jn 6,56). La Eucaristía revela el inmenso amor de Dios por nosotros. En la Eucaristía, Jesucristo, el Santo, se une a nosotros los pecadores, quiere vivir en nosotros para que vivamos en Él y seamos santos. El cristiano encuentra en la Eucaristía la fuerza para llevar a su vida las bienaventuranzas, para cumplir el mandamiento del amor: "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros (Jn 13,34).

La Eucaristía es el sacramento de la unidad y el amor. "El sacramento de la piedad, la señal de la unidad, el vínculo de la caridad!" (CIC, 1.398), exclamaba San Agustín. La Eucaristía es la gran ayuda a la vida conyugal, porque el matrimonio también es sacramento de amor y de unidad; por eso, los esposos encuentran en ella la plenitud del amor para vivir plenamente su matrimonio. La Eucaristía celebra y hace presente la definitiva y fiel alianza de Dios con la humanidad y los matrimonios testimonian esta alianza cuando viven intensamente la alianza de amor y fidelidad que un día sellaron entre sí. Si la Eucaristía une los fieles a Cristo y a los hermanos, cuanto más fortalecerá la unión del matrimonio que busca la santidad.

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

Los textos seleccionados del Papa Francisco y del P. Caffarel no dudan en afirmar que la Eucaristía es el centro y la raíz de la vida espiritual del cristiano. Es el alimento espiritual de nuestro camino hacia Dios. Es el medio más poderoso para nuestra santificación, ya que por la Eucaristía nos unimos con el "Santo" y somos transformados en Él; asumimos la "imagen y semejanza" del Señor.

En la Eucaristía está el secreto de la santidad. La unión con Jesucristo en la Eucaristía es la que nos mueve y nos empuja a la santidad personal, conyugal y familiar, a la vivencia comunitaria de la fe y al dinamismo apostólico.

Es por eso que, tanto el Papa Francisco como el P. Caffarel insisten en la participación frecuente en el misterio eucarístico porque es donde encontramos la energía espiritual que precisamos como discípulos misioneros de Jesucristo en el cumplimiento del mandamiento del amor. La invitación es: seamos hombres y mujeres eucarísticos.

También nos recuerdan que la Eucaristía, para que sea realmente Eucaristía, no se puede separar de la vida concreta, de lo cotidiano de la persona, del matrimonio, de la familia. La Eucaristía nos empuja a salir a la vida real, a la vida humana, en dirección a los necesitados de la sociedad, en dirección al prójimo. La Eucaristía también tiene un carácter social. Ser hombre o mujer eucarísticos y comulgar a Cristo es vivir como él vivió en el medio de los hombres.

Toda la vida de Jesucristo fue eucarística porque hizo la voluntad del Padre ofreciendo vida en abundancia para todos.

La Iglesia, que somos todos nosotros, tiene la misión de continuar el proyecto eucarístico de Jesús y terminará su misión cuando el mundo esté eucaristizado.

Texto del Papa Francisco

La Eucaristía reclama la integración en un único cuerpo eclesial. Quien se acerca al Cuerpo y la Sangre de Cristo no puede al mismo tempo ofender

aquel mismo Cuerpo provocando escandalosas divisiones y discriminaciones entre sus miembros. Se trata, pues, de "discernir" el Cuerpo del Señor, de reconocerlo con fe y caridad, tanto en los signos sacramentales como en la comunidad, de otro modo, se come y se bebe la propia condenación (1Cor 11,29). Este texto bíblico es una seria advertencia para las familias que se encierran en su propia comodidad y se aíslan, pero más particularmente, para las familias que permanecen indiferentes ante el sufrimiento de las familias pobres y más necesitadas. La celebración eucarística se convierte así en un constante llamado para "que cada cual se examine" (1Cor11,28) en orden a abrir las puertas de la propia familia a una mayor comunión con los descartables de la sociedad, y, entonces sí, recibir el Sacramento del amor eucarístico que nos hace un solo cuerpo. No hay que olvidar que "la 'mística' del Sacramento tiene un carácter social". Cuando quienes comulgan se resisten a dejarse impulsar a un compromiso con los pobres y sufrientes, o consienten distintas formas de división, de desprecio y de inequidad, la Eucaristía es recibida indignamente. En cambio, las familias que se alimentan de la Eucaristía con adecuada disposición, refuerzan su deseo de fraternidad, su sentido social y su compromiso con los necesitados. (AL, 186).

La comunidad está llamada a crear ese "espacio teologal en el que se puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado". Compartir la Palabra y celebrar juntos la Eucaristía nos hace más hermanos y nos va convirtiendo en comunidad santa e misionera. (...) (GE, 142).

La Palabra de Dios nos invita claramente a "afrontar las asechanzas del diablo" (Ef 6, 11) y a detener "las flechas incendiarias del maligno" (Ef 6, 16). No son palabras románticas, porque nuestro camino hacia la santidad es también una lucha constante. Quien no quiera reconocerlo, se verá expuesto al fracaso o la mediocridad. Para el combate tenemos las armas poderosas que el Señor nos da: la fe que se expresa en la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la celebración de la Misa, la adoración eucarística, la Reconciliación sacramental, las obras de caridad, la vida comunitaria, el empeño misionero. (...) (GE, 162)

Texto del P. Caffarel:

El pan de cada día.[52]

Tenéis una gran ventaja, laicos del siglo XX, de la cual parece que no os dais cuenta: la posibilidad de comulgar todos los días (…)

Fue necesario que una voz potente se elevara a principios de este siglo, la de Pio X. Proclamó claramente a toda la iglesia: "cuando Cristo nos manda pedir nuestro pan de cada día, en la oración dominical, debemos comprender y casi todos los Padres de la Iglesia así lo enseñan, que no es tanto el pan material, sino el pan eucarístico el que debe ser recibido cada día (…).

La Eucaristía tiene un lugar central en la vida cristiana, pero no debe quedar aislada de otros elementos de esa vida cristiana, los cuales, unos preparan el terreno a otros para que fructifiquen. Me contentaré con mencionar tres de una enorme importancia: el cultivo de la fe, particularmente a través de un contacto habitual con la Palabra de Dios; la oración; y el amor al prójimo, un amor al mismo tiempo vivo y eficaz. Surgen enseguida las protestas: « ¡No habla en serio, no conoce nuestra vida de laicos!» Lo que yo sé es que no hay cristianismo de segunda. También conozco algunos cristianos –perfectamente normales, os lo garantizo- que consideran que las necesidades vitales del espíritu, que no son menos que las del cuerpo, no pueden ser obviadas sin grave peligro. (…)

Pero estoy convencido de que podríamos esperar un futuro magnífico para nuestra cristiandad si, por fin, se llegara a comprender que la misa y la comunión diaria son el régimen normal del cristiano; que dispensarse de ella, sin razón válida, es dar prueba de un tremendo desconocimiento de ese prodigioso don de amor divino que es la Eucaristía. Veríamos multiplicarse las vocaciones sacerdotales y religiosas: alimentadas por la Eucaristía, las almas aspiran a un don cada vez más total. Asistiríamos a una inesperada fecundidad de los Movimientos católicos. Y el sacramento del matrimonio, "sobre activado" por su conexión a la Eucaristía, daría su máximo efecto de fidelidad, de pureza y de santidad conyugal"

---

[52] P. Henri Caffarel. Editorial de la Carta Mensual francesa, de marzo de 1958. Publicado parcialmente en **Textos escogidos: Padre Caffarel**. Tema de Estudio de 2008/2009, capítulo 2.

ORIENTACIONES PARA PREPARAR LA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de Equipo como una *Ecclesia*:

5ª Condición: Escuchar a Cristo

A veces, ciertos grupos de cristianos tienden a considerar que es suficiente con que haya amor y que el amor es la caridad cristiana. Pero ¡no!. No habrá verdaderamente asamblea cristiana hasta que no escuchen a Cristo presente. Amarse es, sin duda, una condición indispensable. Pero, ámense para unirse y únanse para oírlo.

Dios habla, Cristo habla, para convocar, sin duda, pero también para dar su ley, para hacer comprender sus pensamientos, para que poco a poco despierte nuestra fe porque la fe del hombre es como el eco de la palabra de Dios. De ahí la necesidad de darle un lugar a la Palabra de Dios en nuestras reuniones de equipo. En ese momento es cuando el sacerdote ocupa el lugar que le corresponde; él es entonces, como decían los primeros discípulos "el ministro de la Palabra". Ministro de la Palabra, del mismo modo que es Ministro de la Eucaristía. Él nos da el Cuerpo Eucarístico de Cristo, él nos da la Palabra de Cristo que es otra manera de comunicarnos la vida de Cristo.

Pero no se trata de oír esta Palabra con un oído más o menos distraído, sino de escuchar, en el sentido amplio del término. Dicen del rey Salomón que dirigía a Dios esta oración: "¡Señor, dame un corazón que escuche!". Es con el corazón con el que escuchamos la Palabra de Dios. Por eso, en la oración del equipo, en nuestras reuniones de equipo, reservamos ese momento de silencio en el que cada corazón, poco a poco, deja penetrar en él la Palabra de Dios como la tierra que recibe la lluvia fina que lentamente la fecunda.

No sólo la oración nos permitirá escuchar la Palabra de Dios, sino también el intercambio de ideas. En una reunión de equipo, el intercambio de ideas está dirigido a la búsqueda en común del pensamiento de Dios sobre las grandes realidades de la familia, la vida laical y sus problemas.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

En nuestra sexta reunión, vamos a reflexionar sobre la Eucaristía, que nos transforma y nos asemeja a aquel a quien recibimos, Jesucristo. La Eucaristía es la que nos hace más fuertes y santos y nos lleva a una vida llena de obras de caridad.

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en el equipo las experiencias vividas durante el mes que fueran significativas para la vida de cada uno en particular o del matrimonio.
- Compartir, de forma sencilla y concreta, lo que la Eucaristía representa para cada uno, individualmente y en matrimonio, a lo largo de los años. ¿Es mero cumplimiento de un precepto o ha sido transformadora?

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN – 1 Corintios 11,23-26

ORACIÓN LITÚRGICA (Salmo Responsorial – conforme ha sido sugerido al inicio**)**

PARTICIPACIÓN

- Cada uno comparte con el equipo lo que significó la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes.
- De un modo especial, comparte sobre la **Meditación de la Palabra de Dios**. ¿Cuánto tiempo al día has dedicado a la Meditación y la oración sobre la Palabra de Dios?
- Si como matrimonio deseáis saber cómo mejorar la meditación de la Palabra de Dios en el día a día podéis ayudaros de alguna web que presenta la Meditación de la Palabra, (Rezando voy.org, Espacio sagrado. com, dominicos.org….)

Afirma el P. Henri Caffarel:[53]

"Después de veinte años de ministerio, creo poder afirmar con seguridad: el cristiano que no dedica diez o quince minutos de su tiempo (1/96 de su día) diariamente a esta meditación a la que llamamos oración interior, será siempre infantil, o peor, disminuirá".

Que juntos (el matrimonio), escuchen a Cristo. Para escuchar a Cristo, pueden comenzar su oración por la lectura de la Biblia para, enseguida, meditarla. Y entonces, solamente después de escuchar y comprender, podrán hablar con Dios, hablarle espontáneamente, exponerle sus pensamientos y sus sentimientos con la sencillez de un niño.

[53] ENS. Meditación (Oración Personal). Publicado por la Super Región Brasil, 2016. También: P. Caffarel. Carta Mensual francesa, noviembre de 1952.

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(Intercambio de ideas sobre el tema)

En este momento, no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es la Eucaristía y la santidad. Vamos a hablar en el equipo – como expresión de ayuda mutua – sobre cómo vivimos o procuramos vivir la santidad en el día a día a partir de la Eucaristía que recibimos.

- ¿Ya habíais pensado alguna vez en la relación que existe entre el Sacramento de la Eucaristía y el Sacramento de Matrimonio? ¿Cómo explicaríais esta relación?
- ¿Podríais explicar el carácter personal, eclesial y social de la Eucaristía?

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL P. CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

Séptima Reunión

SER MATRIMONIO SANTO HOY

OBJETIVOS

- Agradecer a Dios nuestra vocación a la santidad como matrimonio.
- Reconocer que el camino de santidad se construye en la gradualidad.
- Entender que la santidad debe ser vivida hoy, en nuestro tiempo, dentro de nuestros desafíos.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Son bien conocidas las palabras del Papa Francisco de que no existe marido perfecto, esposa perfecta, cónyuges perfectos, matrimonio perfecto, familia perfecta. A pesar de ello, el Papa subraya que no es necesario tener miedo de la imperfección, de la fragilidad, incluso de los conflictos; es necesario aprender a enfrentarlos de forma constructiva, a partir del amor, del diálogo, de la comprensión, de la aceptación de cada uno, del perdón.[54]

El verdadero amor conyugal no se impone con dureza y agresividad, sino con delicadeza, con palabras generosas, con diálogo, con el hábito de dar real importancia al otro, con alegría. Para que eso suceda, son necesarias tres palabras clave: "permiso", "gracias", "perdón".[55]

La Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* nos presenta el matrimonio como una vocación, en la medida en que representa una llamada específica para vivir el amor conyugal – comunión de personas – como una forma imperfecta del amor entre Cristo y su Iglesia. Este sacramento es un don recibido de Dios para la santificación y salvación de los esposos. (AL, 72)

Por eso tampoco es bueno presentar el amor conyugal como algo "mágico" y perfecto – pues no existe matrimonio perfecto –, como hacen "ciertas fantasías consumistas", privando de este modo al matrimonio de todo estímulo de creci-

[54] Papa Francisco. Discurso en el Encuentro con las Familias, Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, Santiago (Cuba), martes, 22 de septiembre de 2015; Mensaje para el XLIX Día Mundial de las Comunicaciones Sociales. Comunicar a la familia: ambiente privilegiado de encuentro en la gratuidad del amor, 17 de mayo de 2015.
[55] Exhortación Apostólica Amoris Laetitia del Papa Francisco sobre el amor en la familia, nº 133.

miento en su amor, relación y crecimiento espiritual. Tenemos que tener presente que lo mejor aún está por venir.

Dice el Papa Francisco: Como recordaron los obispos de Chile, "no existen las familias perfectas que nos propone la propaganda falaz y consumista. En ellas nos pasan los años, no existe la enfermedad, el dolor ni la muerte (...) La propaganda consumista muestra una fantasía que nada tiene que ver con la realidad que debe afrontar, en el día a día, los padres y madres de familia". Es más sano aceptar con realismo los límites, los desafíos o la imperfección, y escuchar la llamada a crecer juntos, a madurar el amor y a cultivar la solidez de la unión, pase lo que pase. (AL, 135).

De la misma forma, el P. Caffarel insiste en que el amor conyugal es una fuente de gracia, aunque no es propiamente el amor conyugal lo que se convierte en sacramento, sino el compromiso mutuo y la unión. El amor, de todas formas, es inspirador de este compromiso y alma viva de esta unión conyugal. Y concluye: el amor conyugal no es tan santificado como es santificante, cuando los esposos comprenden que ese amor es una "obra común".

Así, el amor conyugal nunca es un descanso, ni la obra de un día, ni es tarea fácil. La santificación del matrimonio "exige de los esposos que no sean prejuiciosos", que combatan las tentaciones, el amor proprio, el orgullo, acepten las pruebas inherentes a la vida conyugal y familiar, y hagan que su vida de amor sea una constante alabanza a Dios. De este modo, el amor conyugal es la referencia que nos ayuda a comprender el amor divino.[56]

La santificación del matrimonio es un camino comunitario, una responsabilidad recíproca que se debe hacer a dos, pues es una misión divina recibida por el sacramento del matrimonio. Por el sacramento del matrimonio cada uno, esposo y esposa, son los responsables de la santificación de su cónyuge.

TEXTO BÍBLICO: Tobías 8,1-9

Cuando terminaron de cenar y decidieron acostarse, acompañaron al joven hasta la habitación. Tobías, recordando lo que le había dicho Rafael, sacó de la bolsa el

[56] P. Henri Caffarel. "Vocación del Amor". L'Anneau d'Or, 1945. Publicado en Henri Caffarel. Espiritualidad Conyugal.

hígado y el corazón del pez y los arrojó en el brasero del incienso. El olor del pez expulsó al demonio, que huyó volando hasta la región de Egipto. Rafael salió inmediatamente tras él y lo retuvo allí, atado de pies y manos.

Cuando todos hubieron salido y cerrado la puerta de la habitación, Tobías se levantó de la cama y dijo a Sara: «Levántate, mujer. Vamos a rezar pidiendo a nuestro Señor que se apiade de nosotros y nos proteja».

Ella se levantó, y comenzaron a suplicar la protección del Señor. Tobías oró así:

«Bendito seas, Dios de nuestros padres, y bendito tu nombre por siempre. Que por siempre te alaben los cielos y todas tus criaturas.

Tú creaste a Adán y le diste a Eva, su mujer, como ayuda y apoyo. De ellos nació la estirpe humana. Tú dijiste: "No es bueno que el hombre esté solo; hagámosle una ayuda semejante a él". Al casarme ahora con esta mujer, no lo hago por impuro deseo, sino con la mejor intención. Ten misericordia de nosotros y haz que lleguemos juntos a la vejez».

Los dos dijeron: «Amén, amén». Y durmieron toda la noche.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno y al matrimonio, durante el mes, a partir del texto bíblico, seguir los cuatro pasos de la Lectio Divina – **Lectura, Meditación, Oración y Contemplación**, conforme al esquema y preguntas presentadas en el Anexo 1.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL TEXTO BÍBLICO

Para comprender el texto bíblico de esta reunión es necesario contextualizarlo. Cuenta la historia de dos familias que, exiliadas y separadas geográficamente, a pesar de las múltiples adversidades por influencia de un ambiente hostil, se mantuvieron fieles a Dios y a las leyes de Moisés, perseverantes en la práctica de

la justicia y actos de misericordia. Dios es fiel a estas familias ayudándolas en las dificultades, especialmente enviando al Arcángel Rafael para acompañar y ayudar a Tobías y su saga hasta su boda con Sara, su esposa, a la que tenía derecho según la Ley del Levítico.[57]

Tobías, sabiendo que ya siete maridos de Sara habían muerto en la noche de bodas, confía en Dios porque su amor por Sara es verdadero. Él invita a Sara a pedir a Dios misericordia y salud.

La oración de Tobías es una alabanza a Dios recordando la creación del hombre y de la mujer, complementarios uno del otro, para perpetuar la especie humana. Justifica su petición afirmando que su unión con Sara no está motivada por la lujuria o el deseo sino por el amor.

Hoy, "dispersos" por el mundo, los cristianos sufren múltiples presiones para paganizar sus costumbres y reducir la relación hombre/mujer a una simple satisfacción lujuriosa, vaciando el matrimonio de la sacralidad con que Dios lo revistió desde el principio, relación elevada a sacramento por Jesucristo que hace de dos "una sola carne", signo vivo de su relación con la Iglesia, su Cuerpo.

La actitud de Tobías de anteponer la fidelidad a Dios a su amor por Sara y su consabido matrimonio habla de la importancia que hay que dar al sacramento del matrimonio.

Hoy se "vende" la felicidad de muchas atractivas formas, pero que son pasajeras. El matrimonio encuentra la felicidad duradera en el amor enraizado en el amor de Dios. Con su amor fiel a Sara por amor a Dios, Tobías testimonia la alegría de un matrimonio temeroso de Dios ante los hombres de su tiempo. Hoy el matrimonio cristiano que prima el amor-sacramento a los valores del mundo, testimonia la alegría de quien pone su esperanza en el Señor.

[57] Precepto de la ley de Moisés, según el cual el hombre estaba obligado a contraer matrimonio con la cuñada que enviudase, para que así no hubiese ruptura en la familia, no salieran los bienes de la misma y se asegurase la manutención de la viuda.

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

El Papa Francisco nos propone algunos "secretos" o pequeñas "reglas", que conocemos bien para santificarnos en nuestro día a día como matrimonio, como padres, como profesionales, como personas que viven en este mundo actual.

Cuando reflexionamos sobre el texto del P. Caffarel – **santificación recíproca** –, podemos encontrar indicaciones parecidas para que un matrimonio se pueda santificar en su vida cotidiana.

Al señalar al matrimonio de Nazaret como un ejemplo que se propone a todo matrimonio cristiano, que funda su unión en Cristo y sobre la roca que es Cristo, afirma que éste es un ejemplo y, al mismo, un mensaje de esperanza. "Si los esposos cristianos no se desvían de la pedagogía divina que actúa en su vida, como actuó en el matrimonio de María y José, Dios los conducirá 'con mano fuerte y brazo extendido' hasta esa tierra prometida donde Él los espera. **El matrimonio será para ellos un camino de santidad**".[58]

El P. Caffarel, en el mensaje a los equipistas brasileños para el EACRE de enero de 1958, decía: "Mi consejo es el mismo: máximo de mística y máximo de disciplina. [...] **Brasil necesita santos.** Es necesario que cada uno de ustedes, cada día, busque la perfección cristiana a la que Cristo nos invita (...) Es necesario que ustedes se ayuden mutuamente a tender a esa perfección".[59]

Decía también el P. Caffarel que "una de las condiciones para entrar en los Equipos de Nuestra Señora es tener el deseo de progresar espiritualmente — personalmente y en matrimonio". Pero, porque sabe que este es un camino difícil, advierte enseguida: "Este deseo puede debilitarse y perderse en las arenas del hábito y la rutina. Es indispensable mantenerlo y renovarlo".[60]

El camino de santificación del matrimonio y de la familia es un trabajo artesanal que se realiza en las innumerables luces y sombras de lo cotidiano, lugar para amar

[58] Citado en las páginas 65-66 – Padre Caffarel: profeta del Matrimonio.
[59] Nancy Cajado Moncau. **Equipos de Nuestra Señora; ensayo sobre su historia**. Publicado por la Super Región Brasil por Nova Bandeira Produções Editoriais, 2000, pág.58-59.
[60] P. Henri Caffarel. Desear. En: Textos escogidos. Tema de Estudio 2008-2009, pág. 13.

de la mañana a la noche asumiendo y superando las imperfecciones propias y de los otros; una realidad que se transforma a lo largo de la vida, sin perder la propia esencia; un compromiso definitivo y duradero que necesita y provoca la unión con Dios.

Texto del Papa Francisco[61]

En capítulo IV de *Gaudette et Exsultate*, el Papa Francisco presenta algunas características de la santidad en el mundo actual, que son "grandes manifestaciones del amor a Dios y al prójimo".

a) Aguante, paciencia y mansedumbre

La primera de estas grandes características es permanecer centrado, firme en Dios que ama y sostiene. A partir de esta firmeza interior, es posible aguantar, soportar las contrariedades, las vicisitudes de la vida y también las agresiones de los demás, sus infidelidades y defectos: "si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?" (Rm 8,31). Esto es fuente de la paz que se expresa en las actitudes de un santo. A partir de tal solidez interior, el testimonio de santidad, en nuestro mundo acelerado, voluble y agresivo, está hecho de paciencia y constancia en bien. (...) (GE, 112)

b) Alegría y sentido del humor

Lo dicho hasta ahora no implica un espíritu apocado, tristón, agriado, melancólico, o un bajo perfil sin energía. El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado. Ser cristianos es «gozo en el Espíritu Santo» (Rm 14,17), porque «al amor de caridad le sigue necesariamente el gozo, pues todo amante se goza en la unión con el amado […] De ahí que la consecuencia de la caridad sea el gozo"". (...) (GE, 122)

c) Audacia y fervor

Al mismo tiempo, la santidad es parresía: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nues-

[61] Exhortación Apostólica ***Gaudete et Exsultate*** del Santo Padre Francisco sobre la llamada a la Santidad en el Mundo Actual.

tro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: «No tengáis miedo» (Mc 6,50). «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28,20). Estas palabras nos permiten caminar y servir con esa actitud llena de coraje que suscitaba el Espíritu Santo en los Apóstoles y los llevaba a anunciar a Jesucristo. Audacia, entusiasmo, hablar con libertad, fervor apostólico, todo eso se incluye en el vocablo parresía, palabra con la que la Biblia expresa también la libertad de una existencia que está abierta, porque se encuentra disponible para Dios y para los demás (cf. At 4,29; 9,28; 28,31; 2Cor 3,12; Ef 3,12; Heb 3,6; 10,19). (GE, 129)

d) En comunidad

La santificación es un camino comunitario, de dos en dos. Así lo reflejan algunas comunidades santas. En varias ocasiones la Iglesia ha canonizado a comunidades enteras que vivieron heroicamente el Evangelio o que ofrecieron a Dios la vida de todos sus miembros. Del mismo modo, hay muchos matrimonios santos, donde cada uno fue un instrumento de Cristo para la santificación del cónyuge. Vivir o trabajar con otros es sin duda un camino de desarrollo espiritual. San Juan de la Cruz decía a un discípulo: estás viviendo con otros «para que te labren y ejerciten en la virtud". (GE, 141)

Texto del P. Caffarel[62]

Santificación recíproca

Dios quiere que cooperes con Él, en primer lugar, con tu cónyuge (…) no se trata de ningún lujo, que un matrimonio joven afronte la feliz iniciativa de asumir el cuidado espiritual de los esposos. Es una misión, una misión divina. Por el sacramento del Matrimonio, te haces responsable de la santificación de tu cónyuge, a ejemplo de Cristo que se encarna y se hace responsable de la salvación de la humanidad.

Una palabra que conocéis bien subraya esa misión recíproca: la de **ministro.** Vosotros sois ministros no solo en el día de la celebración de vuestra boda, sino,

[62] Pe. Henri Caffarel. **"Misión Apostólica del Matrimonio"**. Parte II. Charla pronunciada por el P. Caffarel en Itaici (São Paulo), en 1972, en su tercera y última visita a Brasil. Publicado en: **Charlas y Conferencias del P. Henri Caffarel, SR Brasil**, 2017.

en otro sentido, lo sois cada día. Un ministro es una persona que actúa, en una determinada tarea, en el nombre de otra. O más exactamente aún por medio de la cual esa otra persona actúa. En el matrimonio, ese otro es Cristo. Marido y mujer, a vosotros os ha encargado Cristo una misión para con vuestro cónyuge. Es una obra que Cristo quiere realizar por ti y contigo junto a aquel o aquella que Él te ha confiado. Quiere darse a cada uno que se da al otro, quiere que cada uno lo acoja al acoger el don del otro.

Por tanto, no se debe dudar en usar la potente palabra **"ministerio"** para caracterizar tu vida conyugal. Igual que se habla de ministerio sacerdotal, se debe hablar de ministerio conyugal, único, original, insustituible, recibido de Cristo.

Ese ministerio no es solamente un **deber**, es también un **poder** y es una **gracia**. El deber de trabajar en la santificación de tu cónyuge, el poder dado por Cristo para ese trabajo, la gracia, ayuda de Cristo que nunca te dejará solo en esa tarea.

Hay que entender bien este ministerio, entender como se debe trabajar en la santificación mutua. Y no hacer como si fuerais dos predicadores que están haciendo sermones piadosos, sino que este trabajo se realiza ejerciendo la propia vocación de cónyuges y padres. No se trata de hacer esfuerzos para hacer el bien al otro, sino de amarse, de ayudarse mutuamente, de amar a los hijos y de ayudar al otro en el ejercicio de la paternidad y de la maternidad…

ORIENTACIONES PARA PREPARAR LA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de Equipo como una *Ecclesia*:

6ª Condición: Responder a Dios

La sexta condición que debemos cumplir es, además de escuchar la Palabra de Dios, responderle.

Dios habla y es normal que empecemos por escucharlo. No seamos como tantos cristianos que, desde el primer momento en que se ponen delante de Dios empiezan a hablarle. Nos preguntamos cuándo podrá Dios hablarles. En realidad

Dios no les habla..

En primer lugar escuchemos lo que Dios nos dice y, enseguida, respondámosle. La respuesta del hombre a la palabra de Dios es su fe. Desgraciadamente para nosotros, occidentales del siglo XX, la fe no es más que una adhesión de espíritu, mientras que, en términos bíblicos, la fe es el impulso de una vida entera vivida según la Palabra de Dios. La fe nos hace de Dios y nos entrega integralmente a Dios. [...]

Lo que me lleva muchas veces a preguntarme si nuestras reuniones de equipo son verdaderamente asambleas cristianas y si Cristo está ahí presente, es que no encuentro ningún eco de la religión de Cristo en las pocas oraciones que se pronuncian en voz alta. Es ahí donde el papel del Responsable y del Consiliario es importante para que, poco a poco, escuchando a Cristo que habla, la asamblea entera le presente una respuesta que sea digna de Él.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

Iniciando nuestra séptima reunión, vamos a centrar la atención en el tema que se nos propone: la santidad vivida en matrimonio. Ser matrimonio, hoy, es una llamada y una misión que recibimos por el sacramento del matrimonio; vivir la santidad dentro del matrimonio es para nosotros, matrimonios equipistas, una exigencia que nos propone la pedagogía utilizada en el Movimiento de ENS.

Por tanto, quien recibe el sacramento del matrimonio tiene en la vida con su cónyuge y con sus hijos materia prima para una vida de santidad.

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en el equipo las experiencias vividas durante el mes que fueran significativas para la vida de cada uno en particular o del matrimonio.
- Compartir, de forma sencilla y concreta, un gesto o actitud que hayamos tenido en relación con la búsqueda de la santidad de nuestro cónyuge.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN - Tobías 8,1-9

ORACIÓN LITÚRGICA (Salmo Responsorial – conforme ha sido sugerido al principio del tema**)**

PARTICIPACIÓN

- Cada uno comparte con el equipo lo que significó la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes.
- En este mes, cada matrimonio comparte un poco más sobre su **REGLA DE VIDA**. Sin precisar, hablar de esta Regla de Vida, compartir cómo te ayudó en el ejercicio de reconocimiento de que "somos de barro" en las manos de Dios y que necesitamos progresar en nuestra vida cristiana, conyugal y familiar para llegar a la perfección-santidad que Él quiere de nosotros.
- Por eso, haz un esfuerzo mayor este mes y proponte una nueva REGLA DE VIDA o revisa la que tienes, de modo que sea una ayuda y un soporte para crecer en la espiritualidad conyugal.
- Si como matrimonio deseáis saber un poco más sobre cómo mejorar vuestra REGLA DE VIDA en el día a día podéis leer el documento LA REGLA DE VIDA, disponible en los documentos de la web de la Super Región.

Afirma el P. Henri Caffarel:[63]

"Lo que la Carta os ofrece es un medio para progresar, que tiene entre nosotros un lugar de honor: os he pedido que, periódicamente, os detengáis para colocar vuestra vida bajo el haz luminoso de la voluntad de Dios, para verificar, con lealtad y generosidad, de qué manera le sois fieles, para concretar cuáles son las acciones que os permitirán corresponder mejor a esa voluntad".

[63] ENS. La Regla de Vida; P. Caffarel. L'Anneau d'Or, nº 87-88, 1959; Número especial "Mille foyers à Rome".

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(Intercambio de ideas sobre el tema)

En este momento, no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es la santidad. Vamos a dialogar en el equipo – como expresión de la ayuda mutua – sobre cómo vivimos o procuramos vivir la santidad en el día a día.

- ¿Habéis pensado alguna vez que vuestra vivencia cotidiana en matrimonio y en familia haciendo tareas sencillas, podría llevaros a la santidad?.

- ¿Consideráis que vuestro matrimonio es realmente un camino de santidad en pareja? ¿Está siendo un camino fácil o difícil?

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL P. CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

Octava Reunión

ESPIRITUALIDAD CONYUGAL: CONTRIBUCIÓN ESPECÍFICA DE LOS ENS PARA LA SANTIDAD DEL MATRIMONIO

OBJETIVOS

- Alegrarse por la espiritualidad conyugal, camino de santidad del matrimonio.
- Comprometerse con la vivencia del carisma de los ENS.
- Reconocer la importancia del sacramento del Orden, y del acompañamiento espiritual, en el camino de santidad de los matrimonios.

INTRODUCCIÓN GENERAL

En diferentes escritos del Padre Caffarel leemos con insistencia que "estar en el Movimiento (de los ENS) es buscar a Cristo, encontrarlo, seguirlo con determinación". Así, el objetivo nº 1, utilizando la expresión del fundador, es la unión con Cristo.[64] Dice con impresionante agudeza: "La única intención verdadera (para entrar en los ENS), que se corresponde con la finalidad de los Equipos, es la voluntad de conocer mejor a Dios, de amarlo mejor, de servirlo mejor. Se llega a los Equipos por Dios y se permanece en ellos por Dios. El motivo de la entrada y de la permanencia en los Equipos es religioso, o sea, respetar a Dios".[65]

Es lo que podemos leer en las primeras líneas de la Guía de los ENS: "Las parejas cristianos, unidas por el sacramento del matrimonio, están llamadas a seguir a Cristo por el camino del amor, de la felicidad y de la santidad. Los Equipos de Nuestra Señora, don del Espírito Santo, se ofrecen a los matrimonios del mundo entero para ayudarlos a desarrollar y vivir su espiritualidad conyugal".[66]

Por tanto, ahí encontramos la contribución específica de los ENS en el camino de la santidad del matrimonio. En su pedagogía y mística se establecen algunas "reglas", "obligaciones" o "puntos concretos de esfuerzo" con el fin de guardar la fidelidad y unidad a la inspiración original (carisma) del Movimiento y a su "internacionalidad" (para matrimonios de todo el mundo), que se refieren a los laicos casados que recibieron el sacramento del matrimonio.

---

[64] Cf. **¿Qué venís a hacer a los Equipos?** en: Carta Mensual francesa, noviembre de 1948.
[65] **Por Dios**, en: Carta Mensual francesa, diciembre de 1962.
[66] ENS. **Guía de los Equipos de Nuestra Señora**, Edición de 2018, Introducción. p. 5.

El objetivo principal de nuestro Movimiento es llevar a cada pareja unida por el sacramento del matrimonio a transformar en Cristo su vida conyugal y familiar.

¿Qué es la espiritualidad conyugal? Como nos responde P. Caffarel: es "el arte de vivir en el matrimonio el ideal evangélico que Cristo propone a todos sus discípulos".[67] O la ciencia y el arte de santificarse en y por el matrimonio.

La espiritualidad conyugal no es la suma de dos espiritualidades, la del marido y la de la esposa; la espiritualidad conyugal no excluye, de ninguna forma, la espiritualidad personal de cada uno de los cónyuges; la espiritualidad conyugal es un camino de dos para llegar a la santidad con la fuerza de la gracia de Dios, en lo cotidiano del matrimonio y en su vida guiada por el amor; por tanto, la espiritualidad conyugal no puede ser la suma del potencial espiritual de cada uno de los cónyuges, sino una posibilidad de multiplicar este potencial espiritual.

Para nosotros los equipistas, practicar la espiritualidad conyugal consiste en vivir la acción sacramental, o sea, hacer actuar el sacramento del matrimonio con gestos, palabras y actos específicos de amor natural que unen a la pareja; la espiritualidad conyugal es esencialmente una existencia sacramental de dos personas – hombre y mujer – apasionadas por Cristo y unidas por el sacramento del matrimonio para vivir un camino de santidad.

Es importante destacar la presencia del sacerdote Consiliario en los ENS. Él es parte del carisma del Movimiento y su papel es ayudar a los matrimonios a ser fieles a ese carisma. Él ejerce su ministerio pastoral y espiritual en el equipo base: enseñar, santificar. El sacerdote consiliario participa en el equipo para ayudar a la santificación de los matrimonios.[68]

TEXTO BÍBLICO: Efesios 5,21-33

Sed sumisos unos a otros en el temor de Cristo: las mujeres, a sus maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia;

[67] Henri Caffarel. **VIENS ET SUIS-MOI**. Carta Mensual francesa, Año XVI – nº 2 – noviembre 1962.

[68] ENS/ERI. **El sacerdote consiliario y el Acompañamiento Espiritual en los Equipos de Nuestra Señora**. Paris, marzo de 2017. (en la sección Documentos de referencia de la web www.equiposens.org).

él, que es el salvador del cuerpo. Como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Es este un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. En una palabra, que cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete al marido.

LECTIO DIVINA

Proponemos a cada uno y al matrimonio, durante el mes, a partir del texto bíblico, seguir los cuatro pasos de la Lectio Divina – **Lectura, Meditación, Oración y Contemplación**, conforme al esquema y preguntas presentadas en el Anexo 1.

BREVE REFLEXIÓN AL TEXTO BÍBLICO

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. (Ef 5,28)

San Pablo, en la Carta a los Efesios, habla de la gran obra de amor que Jesucristo realiza por la Iglesia, por la humanidad. *Él ve a Jesucristo glorioso en el cielo, pero nos habla del misterio de Jesús actuando en la Iglesia para reunir en ella a toda la humanidad como en un único "pueblo de Dios"*. El objetivo es llevar a todos al conocimiento del misterio de Cristo y del misterio de la Iglesia, para que todos lleguen a la plenitud de vida en Cristo (cf. Ef 1,9; 1,22; 3,17b-19; 4,13). Para que esto se produzca, el cristiano debe convertirse, transformarse en "hombre nuevo" en Cristo (cf. Ef 4,22-24). El capítulo 5, en el que se encuadra este texto comienza

así: “Sed imitadores de Dios, como hijos queridos y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios...” (Ef 5,1).

Es en este contexto en el que se debe leer el texto: Mirando hacia la meta, la perfección en Cristo, y sabiendo que hay un largo camino que recorrer, San Pablo nos da un consejo para actuar: la imitación de Cristo.

“Sed sumisos unos a otros en el temor de Cristo” es una enseñanza dirigida a todos los cristianos. Aquí podemos ver a Cristo, que fue sumiso a la voluntad del Padre, o a María, que se sitúa como esclava de Dios. Esa sumisión no es una rendición sino un acto de amor; es disponibilidad para el servicio a los hermanos.

También es este el sentido de que las mujeres sean “sumisas a sus maridos”. Aunque influenciado por la cultura de la época, cuando las mujeres eran consideradas propiedades de sus maridos, Pablo eleva esa sumisión, dándole un sentido de servir amando. También bajo la influencia de la cultura de entonces, Pablo da varias atribuciones al marido: a él le corresponde amar a su mujer como Cristo amó a la Iglesia, cuidarla, alimentarla, amarla como a su propio cuerpo y ser capaz de “morir” por ella.

En realidad, todas esas obligaciones son mutuas: marido y mujer se deben amar y servir uno a otro. Así, ambos deben actuar imitando a Jesucristo, que dio su vida para purificar y santificar la Iglesia, “para presentar una Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga o cualquier otro defecto, santa e inmaculada” (5,27; cf. Ap 19,7-8).

Aquí se asienta la razón principal de la espiritualidad conyugal: Cristo quiere que su esposa, la Iglesia, sea santa. También marido y mujer deben amarse mutuamente, auxiliándose uno a otro, para que ambos, como “una sola carne”, crezcan en santidad y alcancen la meta: la plenitud en Cristo. Este es el “gran misterio”.

Es importante fijarse en el sentido del término “carne”. No se trata de carne en sentido literal, sino de cuerpo carnal vivo. “El Verbo se hizo carne” significa que Dios, puro espíritu, se hizo un ser humano, que vino a santificar también el cuerpo humano. Siendo “una sola carne”, el matrimonio se convierte en la unión de dos vidas, vidas de cuerpo y espíritu. Como Cristo se hizo cuerpo humano vivo para salvar a la humanidad, también marido y mujer, con su cuerpo y su espíritu, deben ser instrumento de salvación uno para el otro, en el amor mutuo,

unido al amor de Cristo por su Iglesia. Toda acción de Jesucristo se funda en el amor de Dios, que desea la felicidad para la humanidad. También los esposos encuentran en el amor la razón para actuar ambos al servicio de la felicidad (santidad) uno de otro.

TEXTOS DE APOYO

Presentación de los textos

En el origen de la espiritualidad conyugal hay una petición de Cristo al matrimonio, y por eso, escribe el P. Caffarel, citando a un joven campesino, interlocutor suyo: "Para nosotros los esposos, nuestra vocación es caminar juntos para Cristo, uno y otro, uno con el otro, uno por el otro".[69]

La fuente del amor cristiano, afirma también el P. Caffarel, "no está en el corazón del hombre. Está en Dios. Para los esposos que quieren amar, que quieren aprender a amar cada vez más, hay un único buen consejo: buscad a Dios, amad a Dios, estad unidos a Dios, dejadle todo el espacio".[70] Dios está en el origen del amor del matrimonio, y también es su final. El amor viene de Dios y va a Dios; Dios es el alfa y el omega del amor conyugal.

Como podemos observar en los textos que siguen, la vivencia de la espiritualidad conyugal equivale a cristianizar toda la vida del matrimonio y hacer resplandecer la gloria de Dios en sus vidas, pues es una comunión sobrenatural, una unión habitada por el Espíritu Santo. En la intimidad del amor conyugal está presente la Trinidad, haciéndose presente en este "templo de la comunión matrimonial". Como afirma el Papa Francisco, "la espiritualidad matrimonial es una espiritualidad del vínculo habitado por el amor divino".[71]

Como ningún matrimonio es una realidad perfecta, y "confeccionado" de una vez para siempre, el desafío de vivir la espiritualidad conyugal representa este

[69] Henri Caffarel. "Por una espiritualidad del cristiano casado". En: **Espiritualidad Conyugal**, pág. 38.
[70] Henri Caffarel. "Lotissements". L'Anneau d'Or". Nº 35, septiembre-octubre 1950, pp. 310 a 311 [1- p.4] Ver también: **El Amor es una gracia**. Capítulo I, pp. 28-29.
[71] Exhortación Apostólica Postsinodal ***Amoris Laetitia***, nº 315.

requisito, esta necesidad de una progresiva madurez en su capacidad de amar en dos dimensiones: humana y espiritual.

Texto del Papa Francisco

El Papa Francisco dedica el capítulo IX de Amoris Laetitia a presentar algunas características de la Espiritualidad Conyugal y Familiar. Afirma que, "hace ya varias décadas, cuando el Concilio Vaticano II se refería al apostolado de los laicos, destacaba la espiritualidad que brota de la vida familiar. Decía que la espiritualidad de los laicos « debe asumir características peculiares por razón del estado de matrimonio y de familia » y que las preocupaciones familiares no deben ser algo ajeno « a su estilo de vida espiritual». Entonces vale la pena que nos detengamos brevemente a describir algunas notas fundamentales de esta espiritualidad específica que se desarrolla en el dinamismo de las relaciones de la vida familiar". (AL, 313)

a) Espiritualidad de la comunión sobrenatural

La presencia del Señor habita en la familia real y concreta, con todos sus sufrimientos, luchas, alegrías e intentos cotidianos. Cuando se vive en familia, allí es difícil fingir y mentir, no podemos mostrar una máscara. Si el amor anima esa autenticidad, el Señor reina allí con su gozo y su paz. La espiritualidad del amor familiar está hecha de miles de gestos reales y concretos. En esa variedad de dones y de encuentros que maduran la comunión, Dios tiene su morada. Esa entrega asocia « a la vez lo humano y lo divino», porque está llena del amor de Dios. En definitiva, la espiritualidad matrimonial es una espiritualidad del vínculo habitado por el amor divino. (AL, 315)

b) Juntos en oración a la luz de la Pascua

Si la familia logra concentrarse en Cristo, él unifica e ilumina toda la vida familiar. Los dolores y las angustias se experimentan en comunión con la cruz del Señor, y el abrazo con él permite sobrellevar los peores momentos. En los días amargos de la familia hay una unión con Jesús abandonado que puede evitar una ruptura. Las familias alcanzan poco a poco, « con la gracia del Espíritu Santo, su santidad a través de la vida matrimonial, participando también en el miste-

rio de la cruz de Cristo, que transforma las dificultades y sufrimientos en una ofrenda de amor». Por otra parte, los momentos de gozo, el descanso o la fiesta, y aun la sexualidad, se experimentan como una participación en la vida plena de su Resurrección. Los cónyuges conforman con diversos gestos cotidianos ese « espacio teologal en el que se puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado». (AL, 317)

c) **Espiritualidad del amor exclusivo y libre**

En el matrimonio se vive también el sentido de pertenecer por completo sólo a una persona. Los esposos asumen el desafío y el anhelo de envejecer y desgastarse juntos y así reflejan la fidelidad de Dios. Esta firme decisión, que marca un estilo de vida, es una « exigencia interior del pacto de amor conyugal», porque « quien no se decide a querer para siempre, es difícil que pueda amar de veras un solo día ». Pero esto no tendría sentido espiritual si se tratara sólo de una ley vivida con resignación. Es una pertenencia del corazón, allí donde sólo Dios ve (cf. Mt 5,28). Cada mañana, al levantarse, se vuelve a tomar ante Dios esta decisión de fidelidad, pase lo que pase a lo largo de la jornada. Y cada uno, cuando va a dormir, espera levantarse para continuar esta aventura, confiando en la ayuda del Señor. Así, cada cónyuge es para el otro signo e instrumento de la cercanía del Señor, que no nos deja solos: «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." (AL, 319)

Espiritualidad del cuidado, del consuelo y del estímulo

"Los esposos cristianos son mutuamente para sí, para sus hijos y para los restantes familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe". Dios los llama a engendrar y a cuidar. Por eso mismo, la familia "ha sido siempre el "hospital" más cercano". Curémonos, contengámonos y estimulémonos unos a otros, y vivámoslo como parte de nuestra espiritualidad familiar. La vida en pareja es una participación en la obra fecunda de Dios, y cada uno es para el otro una permanente provocación del Espíritu. El amor de Dios se expresa « a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se declaran su amor conyugal». Así, los dos son entre sí reflejos del amor divino que consuela con la palabra, la mirada, la ayuda, la caricia, el abrazo. Por eso, « querer formar una familia es animarse a ser parte del sueño de Dios, es animarse a soñar con él, es

animarse a construir con él, es animarse a jugarse con él esta historia de construir un mundo donde nadie se sienta solo." (AL, 321)

Texto del P. Caffarel:[72]

Sobre la espiritualidad conyugal

"La ciencia y el arte de santificarse en y por el sacerdocio, es la espiritualidad sacerdotal, la ciencia y el arte de santificarse en y por el matrimonio es a espiritualidad conyugal….

Se trata de cristianizar toda la vida familiar. Y sobre todo de buscar el sentido cristiano de todas las realidades familiares, planteándose la cuestión: "Básicamente, ¿cuál es el pensamiento de Dios sobre el amor, sobre la paternidad y la maternidad, la sexualidad, la educación, sobre todas las grandes realidades del hogar?" Y no solamente descubrirlo, sino querer realizar ese pensamiento de Dios en todos estos ámbitos.

Y todavía más. Es necesario buscar lo que solemos comúnmente llamar un estilo cristiano de familia: el estilo cristiano de las relaciones entre las personas: entre los esposos, entre padres e hijos, entre padres y abuelos, entre la familia y los amigos; un estilo cristiano en todos los aspectos: casa, comidas, gastos; un estilo cristiano de las actividades diarias: el trabajo, el ocio, el momento de levantarse, de acostarse, las reuniones, la hospitalidad. ¿Cómo hacer para que todo eso sea cristiano, resulte cristiano, que todo esto refleje la gracia de Cristo? Un estilo cristiano de los días: el domingo no se vive como el sábado, el sábado como el jueves, ni el jueves como los otros días de la semana; un estilo cristiano de los grandes acontecimientos: el nacimiento, la enfermedad, las pruebas, el matrimonio, la muerte… Vivir cristianamente estos acontecimientos. Y todo eso "para que Dios sea glorificado en todas las cosas", como dicen los benedictinos.

Finalmente, como ningún hogar vive aislado en la ciudad y en la Iglesia, esta espiritualidad conyugal y familiar es también una espiritualidad del compromiso del hogar en las tareas humanas y en las tareas eclesiales. "

[72] P. Henri Caffarel. Publicado en L'Anneau d'Or, nº 84. Está también publicado en: **Padre Caffarel – profeta del matrimonio**, Capítulo IV, Tema de Estudio 2009.

ORIENTACIONES PARA PREPARAR LA REUNIÓN DE EQUIPO

Reunión de Equipo como una *Ecclesia*:

7ª Condición: Unión con la Iglesia

¿Hemos terminado? ¡No! Aún me falta hablaros de una condición. El fervor de una pequeña reunión de cristianos, el fervor de la propia oración, no genera necesariamente una auténtica asamblea cristiana. Esta reunión podría ser la de una secta. ¡Cuántas sectas, en efecto, son ejemplo de un gran fervor! Pero Cristo no estaba presente en ellas. No eran una Ecclesia. ¿Cuál era la razón? Porque no vivían todo esto dentro de la Iglesia. Y ahí tenéis la última condición sobre la que fijaremos la atención.

Si me cortan la mano, al estar separada de mi cuerpo, muere; si se rompe la rama de un árbol, la rama se pudre. Si la pequeña Ecclesia es cortada de la gran Ecclesia, la pequeña Ecclesia ya no es Ecclesia, sino sólo una reunión cualquiera.

Es necesario que el Alma de la gran Ecclesia se encuentre vibrando en la pequeña Ecclesia. Es por esto que, en los Estatutos de los Equipos de Nuestra Señora está escrito: "Recuerdan en la oración las intenciones de la gran Iglesia".

En una palabra, si la pequeña Ecclesia no echa raíces en la Iglesia, no pasará de ser una secta. Todo su sentido viene de su relación con la Iglesia y, cuando hablo de la lglesia, piensa en la de la tierra, pero también en la del cielo.

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN INICIAL

Al iniciar esta octava reunión, que nos presenta la espiritualidad conyugal como una contribución específica de los ENS para el camino de santidad del matrimonio cristiano, vemos que es Cristo, por el sacramento del matrimonio, quien viene a sellar la unión entre dos personas – un hombre y una mujer. Cristo está presente en la vida del matrimonio y está con ellos por su gracia.

Espiritualidad conyugal es la ciencia y el arte de santificarse en y por el matrimonio. Ésta es la función primordial del Movimiento de los ENS: ayudar a la pareja a santificarse en y por el matrimonio.

PUESTA EN COMÚN

- Comentar en el equipo las experiencias vividas durante el mes que fueran significativas para la vida de cada uno en particular o del matrimonio.
- Compartir, de forma sencilla y concreta, un gesto o actitud que hemos tenido para fortalecer nuestra Espiritualidad conyugal.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y MEDITACIÓN - Efesios 5,21-33

ORACIÓN LITÚRGICA (Salmo Responsorial – conforme ha sido sugerido en la introducción**)**

PARTICIPACIÓN

- Cada uno comparte con el equipo lo que significó la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo durante este mes.
- Es probable que a esta altura hayáis participado en el Retiro anual. Si no ha sido así, programaos para participar en el siguiente.
- Compartid la importancia que tiene para vosotros el Retiro.
- Si como matrimonio deseáis saber más sobre cómo mejorar la participación en un Retiro, leed el documento EL RETIRO, disponible en la web de la Súper Región.

Afirma el P. Henri Caffarel:[73]

"De vez en cuando nuestra fe se debilita y gracias al soplo de la Palabra de Dios vuelve a despertar, se robustece, se reaviva. Es en el Retiro anual cuando es posible abrirnos al soplo de la Palabra de Dios".

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(Intercambio de ideas sobre el tema)

En este momento no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es la santidad. Vamos a dialogar en el equipo –como expresión de la ayuda mutua– sobre cómo vivimos o procuramos vivir la santidad en nuestro día a día.

- ¿Qué es para vosotros la espiritualidad conyugal, objetivo de nuestro Movimiento de los ENS? ¿Cómo la vivís en el día a día como matrimonio y en familia?
- ¿Creéis que los ENS representan una ayuda importante en vuestro camino de santidad? ¿De qué manera?

[73] ENS. **El Retiro**. Publicado por la Super Región Brasil, 2017. Ver también en: Carta Mensual francesa, nº 5, febrero de 1960. Disponible en la sección de Documentos de la página web de la Superregión.

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL P. CAFFAREL

MAGNIFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

Novena Reunión
BALANCE

OBJETIVOS

- Compartir y revisar el camino de santidad personal y como matrimonio vivido a lo largo del año.
- Compartir y revisar el camino del Equipo durante este año, y su contribución para la santificación de cada matrimonio de los Equipos.
- Realizar en equipo una revisión del año en relación a la mística de los Puntos Concretos de Esfuerzo y de la Participación.
- Reconocer que la llamada a la santidad del matrimonio está íntimamente ligada a la misión.

Como su nombre indica la reunión BALANCE es una reunión de evaluación y de proyección sobre los aspectos de la vida de cada matrimonio, y especialmente de la vida de Equipo, que necesitan fortalecerse, preservarse o en caso necesario, ser corregidos.

TEXTO BÍBLICO, LC, 13, 6-9

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. 7 Dijo entonces al viñador: "Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córtala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?". 8 Pero el viñador respondió: "Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, 9 a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar"».

REFLEXIONES A PARTIR DE LA PALABRA DE DIOS

El texto nos narra una parábola sencilla. Alguien tiene una higuera plantada en medio de su viña, un lugar privilegiado, porque la viña estaba plantada en tierra buena. Cuando hubo crecido, cuando tendría que haber producido, el propietario no encontró frutos. La mandó cortar, pues ocupaba un sitio y no producía, es-

taba perjudicando al dueño. El agricultor en cambio pide que la deje un año más, tiempo que va a intentar tratar la tierra y esperar a ver si así da frutos.

Esta parábola está inserta, en el evangelio de Lucas, en un contexto de conversión y escatología. Jesús habla de la necesidad de conversión, de estar preparado tanto para el fin de la vida terrena individual como para la segunda venida de Cristo: nadie sabe el día, pero ese día llegará. La parábola es un aviso, pero también una esperanza.

La higuera representa cada persona, pero también puede representar una comunidad, un movimiento (o un equipo de Nuestra Señora). El dueño de la viña es el Padre. Cada persona ha sido plantada en tierra buena, en medio de la viña del Padre, la iglesia. El Agricultor, Jesucristo, nos ofrece cuidados especiales para cada uno, nos da unas gracias especiales para cada persona, movimiento etc. A fin de que produzca frutos buenos para el "dueño de la viña". Incluso así, la higuera que soy ocupa espacio en la viña, se aprovecha egoístamente de la fertilidad de la tierra, obstaculizando el buen desarrollo de la viña que la envuelve y causando perjuicios.

A pesar de esto, esta higuera es muy especial: El Dueño de la viña se preocupó de ella, aunque durante mucho tiempo no producía frutos, y el tiempo final va a llegar por sorpresa.

El texto, intencionalmente, no dice si después del abono y de la preparación de la tierra, del riego, la higuera dio o no dio frutos. El final de esta parábola está en cada persona, hasta el final de los tiempos. El resultado está en el esfuerzo individual de cada persona. Dios siempre tiene disponible su gracia, pero deja a la persona libre para servirse de ese abono.

El final de curso es siempre adecuado para ver si la "higuera" está produciendo frutos. O si solamente la higuera estaba plantada en un lugar bueno, en el medio de la viña y aún así no producía.

Tal vez, a pesar de la tierra fértil, el matrimonio y el Equipo no están dando buenos frutos. Tal vez están convencidos de que se bastan a sí mismos, o que ya son buenos, o suficientes, tal vez inconscientemente o cómodamente se digan: "ser más santos es muy difícil", por eso no se preocupan de que a su alrededor está la viña del Señor.

La parábola es una invitación maravillosa a la conversión, en este camino de la búsqueda de la santidad. El matrimonio cristiano sabe que es débil, que solo no va a dar frutos buenos, por eso cuenta con el "Agricultor". Jesucristo, Misericordia del padre, está siempre disponible, insistiendo para darle los dones del Espíritu Santo, para que produzca frutos de santidad

Texto del P. Caffarel

"ME CANSÉ DE ENCONTRAR A DIOS"

Año Nuevo. Primera reunión de un equipo veterano. En el orden del día: balance sobre los resultados del año anterior, previsiones para este curso, "estado de salud" del equipo.

La cabeza entre las manos, los ojos pegados al suelos, los dedos en los cabellos, las manos en el bolsillo… cada cual en la actitud que le permite evocar los pensamientos más profundos para el gran intercambio de ideas.

Alguien dice; "Esta bajando el tono de nuestro Equipo". Esta afirmación suscita una vehemente discusión, al cabo de la cual se concluye que no es exacta o asertiva, si se consideran el conjunto de actividades hechas y los resultados obtenidos.

Pero permanece cierta duda. ¿No se habrá perdido un poco el entusiasmo inicial, que era el entusiasmo del descubrimiento?

Me acuerdo bien, dice uno, con qué alegría volvíamos a casa después de cada reunión! Todo era radiante! Teníamos la impresión de haber visto el pensamiento de Dios acerca del amor, de la paternidad, del sexo, de la educación--- ¡Qué perspectivas más esclarecedoras! Habíamos descubierto que nuestro matrimonio no era un camino estrecho, sino una verdadera autopista que nos conducía a Dios, que el misterio del Amor nos llevaba al misterio de Cristo y de la Iglesia.

Todo testimonio era realmente revelador. Todo entusiasmo, el verdadero entusiasmo, procede del descubrimiento.

Os invito a meditar un poco. Si el entusiasmo cristiano estuviera aflojando en vuestro equipo, entre sus miembros, ¿no será porque habéis perdido el espíritu del descubrimiento? Y entonces, ¿Por qué se ha perdido ese espíritu?

Para descubrir es preciso buscar, para buscar es preciso tener deseo de encontrar; para desear encontrar es preciso que se crea que existe algo que se tiene que encontrar

¿Creéis que aún existe algo que encontrar –nunca se acaba de revelar la verdad infinita- tenéis un verdadero desea de encontrar? ¿Estáis hambrientos de luz? La inapetencia espiritual es un mal muy común entre los cristianos. No tienen hambre y por eso comen poco y lo que comen aprovecha poco. La salud espiritual se reconocer por una señal: por el hambre del conocimiento de Dios, de su pensamiento, de su Palabra.

Y si tenéis hambre de Cristo, ¿lo buscáis? ¿Consagráis al menos un momento todos los días para leer las Escrituras? ¿Sabéis reservar en vuestras vidas sobre cargadas, algún tiempo para profundizar vuestra fe?

Leemos en el libro de los Proverbios, Me cansé de encontrar a Dios. ¿Y vosotros?

¿Estudiáis el tema del mes con el espíritu de descubrimiento del que os hablé? ¿Vuestro intercambio de ideas en las reuniones es una mera discusión intelectual o una búsqueda de la verdad de la que se tiene necesidad vital? ¿Sabéis que vuestro consiliario espiritual no es solamente un proveedor de sacramentos de Cristo, sino también de la Palabra de Dios? ¿Recurrís a él en las reuniones tanto cuanto sería de desear?

Os propongo estas cuestiones y os pido: reflexionad honestamente. Porque vuestra vitalidad cristiana depende de ellas. Y no hay vitalidad cristiana sin una fe viva, constantemente alimentada por nuevos descubrimientos.

Reunión de equipo como una Ecclesia

"(...) para que una reunión de cristianos sea una iglesia se tienen que dar varias condiciones, decía el Padre Caffarel. Hay que adquirir una mística de Ecclesia (...)

Estoy convencido de que la calidad y la irradiación de vuestras reuniones de equipo aumentarán este año, si de reunión en reunión, os volvéis verdaderas ecclesias.

PARTICIPACIÓN

La Participación, como hemos visto a lo largo de las reuniones de este año, tiene por objetivo comunicar profundamente la vida del matrimonio, centrada en los Puntos Concretos de Esfuerzo. Estos puntos son las columnas o las vigas maestras de la vida interior de todo matrimonio que pertenece a los ENS, o sea, de su espiritualidad conyugal.

Es preciso que nuestras reuniones mensuales se centren en la participación sobre estos puntos, sabiendo que comunican verdaderas experiencias de la vida del matrimonio, y así todos los matrimonios con la ayuda del Consiliario espiritual se pueden ayudar en profundidad.

En la Participación por tanto no podemos contentarnos con decir si el matrimonio tuvo en cuenta o no los puntos, sino que partiendo de ellos debe hacer una verdadera participación de su vida espiritual

Como matrimonio:

- ¿Habéis sentido el progreso espiritual en este año?
- ¿De qué manera los Puntos Concretos de Esfuerzo os han ayudado en ese progreso espiritual?
- ¿Qué Punto Concreto de Esfuerzo ha provocado un cambio de actitud de vida significativa en cada uno, individualmente, o como matrimonio?
- ¿Habéis conseguido aprender a realizar la Lectio Divina? Compartid un poco cómo ha sido este experiencia a lo largo del curso

Como Equipo:

- ¿Qué os ha parecido la calidad de la Participación durante este curso?
- ¿Qué habéis recibido de los demás matrimonios?
- Como Consiliario espiritual, ¿has podido contribuir al crecimiento del equipo?

Cómo Movimiento

- ¿El Movimiento (a nivel de Sector, Región, Super región, Internacional) ofrece oportunidades de formación en relación a la comprensión de la mística de los Puntos Concretos de Esfuerzo y de la Participación? ¿Cuáles? ¿Cómo habéis aprovechado esas oportunidades de formación?

PREGUNTAS PARA LA REUNIÓN DE EQUIPO

(Intercambio de ideas sobre el tema)

En este momento no se nos pide una reflexión teórica sobre lo que es la san-

tidad. Vamos a conversar en equipo, como forma de ayuda, sobre cómo vivimos o procuramos vivir la santidad en nuestra vida cotidiana

- ¿Qué os ha tocado más de cada uno de los capítulos de este tema de estudio, o ha sido de provecho para el crecimiento de vuestra espiritualidad conyugal y de la santificación de vuestro matrimonio?
- Los textos del Padre Caffarel, utilizados en este tema de estudio, distan de los del Papa Francisco de 50 a 70 años. ¿Os parece actual el pensamiento del Padre Caffarel sobre la santidad del matrimonio? ¿Representa aún hoy una contribución a la teología del matrimonio?
- ¿Vuestro equipo ha tomado conciencia durante el año que era una verdadera Ecclesia la que se reunía? Comentadlo

ORACIÓN LITÚRGICA

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL PADRE CAFFAREL

MAGNÍFICAT

ENVÍO DE LOS MATRIMONIOS EN MISIÓN

ANEXO 1

CÓMO HACER UNA LECTURA ORANTE DE LA BIBLIA- LECTIO DIVINA- LOS 4 PASOS

a) Reflexión del Papa Benedicto XVI

El Papa Benedicto XVI, diversas veces a lo largo de su pontificado, aseguró que es indispensable que cada cristiano escuche la Palabra de Dios para poder anunciarla, y recordó que la Iglesia vive del Evangelio y se rejuvenece constantemente con él. Para él, "la Iglesia no vive de sí misma, sino del Evangelio que debe orientarla constantemente. Es algo que cada cristiano tiene que tener en cuenta y aplicarse a sí mismo: "solo quien escucha la Palabra de Dios puede ser su anunciador"

Y continúa Benedicto XVI: "Iglesia y palabra de Dios están unidas inseparablemente. La Iglesia vive de la Palabra de Dios y la Palabra de Dios resuena en la Iglesia, en su enseñanza y en toda su vida"

Y resaltó: "Si se promueve esta praxis con eficacia, estoy convencido de que producirá una nueva primavera espiritual en la iglesia. Como punto firme de la pastoral bíblica, la Lectio Divina, debe impulsarse, con métodos nuevos, acordes a los tiempos"

"Debemos ejercitarnos en la Lectio Divina, escuchar en las escrituras el pensamiento de Cristo, aprender a pensar con Cristo, a pesar el pensamiento de Cristo, de esta manera, tener los pensamientos de Cristo , ser capaces de dar a los demás también el pensamiento de Cristo y los sentimientos de Cristo", dice el Papa Benedicto XVI

b) Orígenes de la Lectio Divina

Si la lectura orante de la Biblia se remonta a los primeros cristianos, el primero en utilizar la Lectio Divina fue Orígenes (hacia el 185-254) teólogo, que afirmaba que para leer la Biblia con provecho era necesario hacerlo con atención, constancia y oración.

Más adelante, la Lectio Divina se convirtió en la columna vertebral de la vida religiosa. Las reglas monásticas de Pacomio, Agustín, Basilio y Benedicto harían

de esta práctica, junto al trabajo manual y la liturgia, la triple base de la vida monástica.

La sistematización de la Lectio Divina en cuatro peldaños procede del siglo XII. Hacia 1150, Guido un monje cartujo, escribió un libro titulado "la escalera de los monjes" donde exponía la teoría de los cuatro peldaños: La lectura, la meditación, la oración y la contemplación. Por esa escalera los monjes suben de la tierra al cielo"; afirmaba.

c) Cómo hacer la Lectio Divina, los cuatro peldaños

Los cuatro peldaños de la Lectio Divina son: La lectura, la meditación, la oración y la contemplación.

1º) Lectura: "el hombre es aquello que lee".

El primer paso es la escucha del texto bíblico. Escogido el texto, comienza la lectura, lee cuantas veces sea necesario hasta que la Palabra de Dios resuene en tu interior y te absorba. En la Lectura el texto sagrado se comienza a realizar, la Palabra que está siendo leída con fe, se actualiza en ese momento.

Percibe de qué trata el texto. ¿Qué dice este trozo?. ¿De qué me habla? ¿A quién se dirige? En el próximo escalón que es la meditación, el texto se acercará a nuestra realidad de hoy.

Escribe en pocas palabras lo que has entendido del texto hasta ese momento. Por ejemplo: en el texto de hoy, Jesús está visitando una casa, y ya puedes hacer una prez, Jesús visita también mi casa.

2º) Meditación: Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo.

La tarea de la meditación es reflexionar sobre el texto que has acabado de leer. El Espíritu Santo tiene una revelación única para ti de ese pasaje. A medida que vamos leyendo, como ya hemos dicho, la Palabra de Dios se actualiza, se vuelve concreta, real transformadora. Después de leer repetidas veces te puedes preguntar lo que Dios te dice en este texto, de forma personal y cuál será mi respuesta frente a esto que Dios me dice.

Escribe la parte del texto que más te llamó la atención.

A través de la Palabra de Dios, el Señor nos hace una visita amorosa, muchas veces nos exhorta , nos llama a retomar el camino y nos consuela.

Escribe el fruto de tu meditación.

3) Oración. "La oración es el camino seguro para la santificación".

Quien ora asiduamente la Palabra de Dios percibe que alguien viene a su encuentro. Concretamente, en la oración debemos responder lo que el texto leído y meditado nos lleva a decir a Dios.

Podemos alabar, agradecer, suplicar o interceder, en fi, es el momento especialmente de pedir que la gracia sea abundante. Que la Palabra cumpla su misión.

Las Sagradas Escrituras dicen: "… la palabra que sale de mi boca no vuelve sin dar fruto, sin haber ejecutado mi voluntad y cumplido su misión" (IS 55, 10-11). La oración es la respuesta a lo que Dios nos dijo en la lectura y en la meditación. ¿Qué nos ha dicho Dios? ¿Cuál es nuestra respuesta?.

Escribe tu oración.

4) Contemplación. "Contemplar es entrar en soledad, para solo mirar a Dios".

Después de leer, meditar y orar con la Palabra es hora de saborearla.

La contemplación lleva al orante a una sensación de quietud y serenidad, a un reposo del ser y del hacer, a una experiencia profunda del Dios verdadero que revela su rostro amoroso y cercano. Para alcanzar la contemplación es preciso insistir. Contemplar es don y es gracia.

Escribe si durante la contemplación has percibido la presencia de Dios.

"Id a todo el mundo y llevad el Evangelio a todas las criaturas" (Mc 16, 15)

Por último, es momento de otorgar eficacia a la oración, testimoniando con actitudes los cambios que la Palabra de Dios ha provocado en nuestra vida.

ANEXO 2

CARTA DE FÁTIMA

Queridos Matrimonios equipistas y Consiliarios Espirituales de los Equipos de Nuestra Señora:

Al concluir este XII Encuentro Internacional, tenemos el corazón desbordante de alegría y estamos con el deseo de perpetuar y replicar todo lo vivido en estos intensos y enriquecedores días. Cada uno de nosotros está "contagiado" de la inmensa riqueza de nuestro carisma de la Espiritualidad Conyugal, de vivir la mística de la unidad entorno a Cristo, que nos convoca en medio de la riqueza de nuestra diversidad, de la alegría de caminar juntos, de la fidelidad a nuestra esencia. Nos llevamos en el corazón la gracia de haber sentido en la "Reconciliación, signo de amor" el sentido profundo de nuestra filiación divina y su gratuidad.

Lo vivido en esta semana intensa, pero al mismo tiempo reducida, porque no quisiéramos que terminara, no se puede quedar como un recuerdo, sino como una fuente de luz que con nuestras obras seguiremos alimentando e irradiando, multiplicándola en nuestro entorno con todos aquellos que no pudieron vivir directamente esta gracia.

Es ahora el momento propicio, en el que estamos con el corazón abierto y dispuesto, para transmitirles el discernimiento que nos ha llevado al final de este camino y al inicio de otra nueva etapa, y que nos servirá como inspiración para empezar a escribir la bitácora de la hoja de ruta que empezaremos a recorrer, en sincronía con el caminar de la Iglesia, en fidelidad a nuestros orígenes y en la mística de nuestra total adhesión a Cristo y Nuestra Madre María que nos conduce y nos alienta.

En el mundo de ayer y hoy, siempre han existido las luces y las sombras. En contraste con las sombras que acechan, hoy también hay muchas luces y signos de esperanza que estamos llamados a levantar porque "Nadie enciende una lámpara y luego la cubre con un tazón o la esconde debajo de la cama. Una lámpara se coloca en un lugar alto, donde todos los que entran a la casa puedan ver su luz" Lucas 8:16-18.

El camino del proyecto de vida que nos proponen los ENS es una ruta que trazada sobre esa gracia perfecta que nos fue concedida: el carisma de La Espirituali-

dad Conyugal, es transitado por nosotros, hombres y mujeres imperfectos que, en nuestra adhesión a ese don, tenemos y manifestamos nuestras propias fortalezas y también nuestras grandes fragilidades, pues también somos portadores de luces y sombras, por lo que nunca debemos perder la capacidad de discernimiento y autocrítica. Así como nos lo recuerda el Papa Francisco, si hacemos la analogía con la familia de los ENS: «no existe la familia perfecta, pero no hay que tener miedo a la imperfección, a la fragilidad, ni siquiera a los conflictos», en los que jamás podemos perder nuestra mística ni el sentido de colegialidad para discernir Su voluntad.

Si alrededor nuestro hay sombras, no es porque las causen otros, es porque nosotros no estamos irradiando la luz suficiente para aclararlas. Por eso, hoy más que nunca, los Equipos de Nuestra Señora tenemos un papel concreto y un deber que debemos asumir. Parafraseando al Papa Francisco en EG No 171: Hoy la Iglesia y el mundo necesitan de nosotros, matrimonios de los ENS, para que, desde nuestra formación y nuestra experiencia de acompañamiento, conociendo los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, ayudemos entre todos a cuidar a las ovejas que se nos confían, de los lobos que intentan disgregar el rebaño.

Durante los últimos años en el movimiento, nos hemos preparado para "SER", para comprender la riqueza de nuestro sacramento y de nuestra conyugalidad, formándonos, fundamentando nuestra fe, y "VIENDO" y tomando conciencia del papel misionero que nos demanda la Iglesia. Esta cronología del caminar en el movimiento es la misma que discurre en la vida del discípulo que tiene un orden lógico que no debemos alterar. El "SER" como Cristo -sobre la base de la nueva naturaleza que se inicia a partir de la experiencia de encuentro, nos lleva a "VER" la vida con los ojos de Cristo y esta mirada evangélica nos llevará, si así lo permitimos, a vivir, o lo que es lo mismo. a "ACTUAR" como Cristo.

Evitando el riesgo de caer en la espiral de la repetición, si nos quedamos anclados girando sobre nuestro propio eje, en este nuevo período de vida del movimiento que se inicia a partir de este XII Encuentro Internacional y siguiendo la misma dinámica del crecimiento del discípulo, la Orientación General que hoy os proponemos y que guiará nuestro caminar seguirá siendo una invitación a actuar, concretando nuestra Vocación y Misión y haciendo vida en nosotros el llamado que dice:

“NO TENGAN MIEDO, SALGAMOS...”

Que estará iluminada por dos textos bíblicos que nos acompañarán en esta etapa del camino:

“Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré”; Is 41,10 Promesa que nos alienta a dar ese paso que nos aparta de nuestras seguridades pero que al mismo tiempo nos reviste de la autoridad que no viene de nosotros sino del actuar dóciles y confiados en Aquel que nos llama y a quien queremos imitar.

Y la segunda “quítate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es tierra santa”. Ex 3,5 que nos permitirá recordar siempre, que en esa “salida” que emprendemos, no somos superiores a nadie sino solo instrumentos de la misericordia de Dios, de manera que todas las tierras que pisemos, todas las realidades que afrontemos, serán abordadas como lugares santos de evangelización donde Dios está presente aún en circunstancias difíciles que no alcancemos a comprender.

En este caminar al lado de la Iglesia en salida, concretaremos aún más este espíritu y esta nueva dinámica misionera a la que nos invita el Papa Francisco, siempre con el propósito de ayudar a descubrir y a vivir la verdadera naturaleza del amor humano, discerniendo, acogiendo y acompañando desde nuestra especificidad y siempre fieles a nuestro carisma.

En este discurrir tendremos como soporte y referencia el nuevo documento de Vocación y Misión que, al alba del tercer milenio, el Equipo Responsable Internacional ha entregado en este encuentro con una visión de pasado, presente y futuro de nuestro movimiento, de manera que podamos:

1. Discernir en nuestro entorno los desafíos a los que podemos responder como movimiento,

   “Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento” Filipenses 1:9

   Al asumir el movimiento con clara conciencia, el sentido real de su misión en la Iglesia y en el mundo, podemos vislumbrar que nuestro fin, al que nos lleva nuestro carisma, es no sólo el cultivo de la espiritualidad con-

yugal y de la sacramentalidad del matrimonio, en la que, por supuesto no debemos dejar de trabajar porque es nuestra esencia y el verdadero "catalizador" de nuestro sentido de misión, sino también la promoción de una conciencia y un espíritu misionero en cada miembro, en cada equipo. Espiritualidad no es sinónimo de pasividad, ni la espiritualidad se construye alejándose del mundo. En la reciente Exhortación Apostólica "Gaudete et Exsultate" el Santo Padre Francisco lo expresa claramente: (GE 26). "No es sano amar el silencio y rehuir el encuentro con el otro, desear el descanso y rechazar la actividad, buscar la oración y menospreciar el servicio. Todo puede ser aceptado e integrado como parte de la propia existencia en este mundo, y se incorpora en el camino de santificación. Somos llamados a vivir la contemplación también en medio de la acción, y nos santificamos en el ejercicio responsable y generoso de la propia misión." Con este propósito, y sin ningún menoscabo de la libertad y de la iniciativa personal de los equipistas, los ENS estamos llamados a buscar, apoyar y fomentar, ya no por iniciativas aisladas sino con nuestra estructura organizativa y de animación, programas concretos de acompañamiento a las parejas en las situaciones que el mundo de hoy provoca. Esa es nuestra fortaleza y esa es una contribución concreta que podemos brindar a la Iglesia y al mundo hoy.

2. Brindar un nuevo impulso y un nuevo espíritu en la Difusión del Movimiento acorde con las cambiantes realidades que debemos identificar. "Respondiendo Simón, dijo: Maestro, hemos estado trabajando toda la noche y no hemos pescado nada, pero porque tú lo pides, echaré las redes" Lucas 5:5

   Así como en el marco de la Nueva Evangelización, es importante dar a conocer las riquezas del matrimonio cristiano en el mayor número posible de países, en los ENS sabemos bien en qué medida la pedagogía de los Equipos de Nuestra Señora y la vivencia de nuestro proyecto de vida hace evolucionar positivamente la relación hombre-mujer en cualquier contexto geográfico. En este anhelo de expansión, en el que con el esfuerzo y la perseverancia de todos. se han obtenido frutos maravillosos, no podemos dejar de pensar y trabajar sin olvidar dos palabras claves: interculturalidad e inculturación. La primera para entender que somos distintos, pensamos de diferente manera y provenimos de culturas distintas que debemos comprender y aceptar y la segunda, para no olvidar que nuestra formación, nuestra pedagogía, y todos los elementos que nos construyen, sin perder la fidelidad a su origen, deben

ser llevados y adaptados a cada cultura a partir de la comprensión de su pensamiento, sus expectativas y sus necesidades. Nuestro campo de misión en la difusión del movimiento también debe mirar a aquel sur que el ángel del Señor le indicó a Felipe "levántate y marcha hacia el sur, por el camino de Jerusalén a Gaza. (Este es un camino desierto)" Hechos 8, 26 sin caer en la tentación de la eficacia o de los números, para que todos los matrimonios del mundo, sea cual sea su condición, situación y origen, puedan conocer el don y la gracıa que nos ha sido confiada.

3. Y practicar siempre «el arte del acompañamiento»

   "En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde" 1 Pedro 3:8

   La palabra acompañar, como nos lo insiste el papa Francisco, es la clave de nuestro mirar hacia afuera. Como lo explicita el documento de Vocación y Misión, los Equipos estamos ya iniciados en ese arte que implica acogida, escucha, compasión, aliento, paciencia, discernimiento, reciprocidad ... ... Estamos llamados por la Iglesia a acompañar especialmente los momentos de mayor fragilidad: el camino hacia el compromiso firme y duradero; los primeros años de vida matrimonial; las etapas de crisis y dificultades; las situaciones complejas derivadas de fracasos, abandonos e incomprensiones. Necesitamos cada día más, "especializarnos" en el arte del acompañamiento de todas las realidades que, desde nuestra especificidad de la espiritualidad conyugal, podemos aportar a la iglesia, que necesita, hoy más que nunca, de discípulos misioneros formados, campo en el que los Equipos de Nuestra Señora jamás cejaremos de concentrar nuestros esfuerzos.

   Como siempre en nuestro actuar, encomendémonos a Nuestra Madre María, intercesora y guía en el camino que nos conduce para poder ser, como la santa Madre Teresa anhelaba, ese lápiz en las manos de Dios, para escribir lo que Él quiere.

   Que así sea,

To y Ze Moura Soares
Responsables Internacionales 2012-2018

Clarita y Edgardo Bernal Fandiño
Responsables Internacionales 2018-2024

ANEXO 3

ORACIÓN PARA LA CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS HENRI CAFFAREL

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: "Ven y sígueme".

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para …
(precisar la gracia a pedir)

- **Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.**
- **"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006**

En caso de haber recibido la gracia por la Intercesión del Padre Caffarel, escribid a la Asociación de Amigos del Padre Caffarel
contact@henri-caffarel.org

Equipos de Nuestra Señora
www.equiposens.org

ENS Superregión de España
San Marcos, 3, 1º-1ª. 28004 Madrid
E-mail: ens@equiposens.org
E-mail Carta: carta@equiposens.org

ensespana

@ENS_Espana